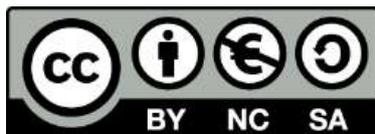


ONDAS Y OLAS

Notas sobre Ucrania en la Larga Crisis

por algún
grupo de estudio
comunista



LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCIÓN-COMPARTIR IGUAL-NO COMERCIAL 4.0

Si este trabajo ha llegado a ti, eres libre de

Compartirlo – copiar, distribuir y exhibir este trabajo en cualquier medio o formato

Adaptarlo – modificar, transformar y desarrollar contenido sobre el material presente en este trabajo

Siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones:



Reconocimiento-autoría – debes reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si realizaste cambios, mientras no sugieras que cuentas con el apoyo del licenciante.



No comercial – no puedes utilizar este trabajo y derivados con finalidades comerciales



ShareAlike – si modificas, transformas o creas contenido a partir del material de este trabajo debes distribuir tus contribuciones bajo la misma licencia que el trabajo original

Estas condiciones podrán modificarse solo con permiso expreso del autor o autora. Asimismo, no puedes aplicar términos legales o medidas tecnológicas que legalmente restrinjan realizar aquello que la licencia permite.

Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Para ver una copia de esta licencia y sus condiciones, visita <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> o envía una carta a Creative Commons PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, EE. UU.

© 2023 de la obra, Miguel Ángel Pulido Lendínez

Título: *Ondas y Olas: Notas sobre Ucrania en la Larga Crisis*

Traducción, edición, corrección orto-tipográfica y maquetación: Miguel Ángel Pulido Lendínez

Imagen de cubierta y contracubierta: *Storm over the Black Sea*, por Ivan Aivazovsky, 1893

Tipografía: Palatino Linotype

Primera edición: agosto de 2023

PULIDO LENDÍNEZ, Miguel Ángel

Ondas y Olas: Notas sobre Ucrania en la Larga Crisis – Madrid: 2023.

62 páginas

ONDAS Y OLAS:

Notas sobre Ucrania en la Larga Crisis

por algún grupo de estudio comunista

CONTENIDOS

La Pobreza de la Geopolítica.....	9
El Problema de la Periodización.....	15
Pan, Energía y la Vía Rusa.....	19
Crisis de la Era Postsoviética	27
El Largo Invierno	31
Tierra Negra y Aguas Profundas	35
Crisis Convergentes.....	39
Luchas contra la Inflación.....	49
Descomposición y Medidas Comunistas	57

*“Nada nos impide, por tanto, alinear nuestra crítica con una crítica de la política, tomar partido en política, es decir, entrar en luchas reales e identificarnos con ellas. Esto no significa que nos enfrentemos al mundo con nuevos principios doctrinarios y proclamemos: ¡Aquí está la verdad, de rodillas ante ella! Significa que desarrollaremos para el mundo nuevos principios a partir de los principios existentes en el mundo. No diremos: Abandonad vuestras luchas, son una tontería; dejad que os proporcionemos verdaderos lemas de campaña. Por el contrario, simplemente mostraremos al mundo por qué está luchando, y la conciencia de esto es algo que debe adquirir lo desee o no... Nuestro programa debe ser: la reforma de la conciencia no a través de dogmas, sino analizando la conciencia mística oscura para sí misma, ya aparezca en forma religiosa o política”.*¹

¹ Marx, Karl. 1843. “Letter from Marx to Arnold Ruge”, *Marxists Internet Archive*: https://www.marxists.org/archive/marx/works/1843/letters/43_09-alt.htm. El texto aquí presentado es traducción propia al castellano desde aquel texto en inglés. También en *Marxist Internet Archive* puede consultarse la versión en castellano. Véase: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m09-43.htm> [N. del t.]

LA POBREZA DE LA GEOPOLÍTICA

En vísperas del anuncio del gobierno ruso de que iba a llevar a cabo “operaciones militares especiales” en Ucrania con el objetivo declarado de desmilitarizar y “desnazificar”, la llamada “izquierda” se dividió según las líneas faccionales conocidas. En una presentación de lo que Leila Al-Shami ha llamado el “‘antiimperialismo’ de los idiotas”,¹ muchas organizaciones ostensiblemente “socialistas” occidentales y “comunistas”² en la esfera de los medios sociales han repetido como loros un análisis en el que Estados Unidos es el único actor imperial en

¹ Al-Shami, Leila. 2018. “The ‘anti-imperialism’ of idiots.” *Leila’s Blog*. <https://leilashami.wordpress.com/2018/04/14/the-anti-imperialism-of-idiot/>. No cabe duda de que el análisis de Al-Shami tiene sus límites. No obstante, se trata de un apelativo útil y mordaz y, por desgracia, sigue siendo fácilmente aplicable a otros contextos. Al-Shami polemiza con las protestas “izquierdistas” y “antiimperialistas” y con los movimientos antibelicistas en defensa del gobierno de Assad y de la alianza sirio-ruso-iraní durante toda la guerra civil siria. Dado que Siria se ha convertido en una especie de shiboleth para muchas partes del discurso de la izquierda sobre Ucrania, vale la pena volver a examinar las preocupaciones que plantea. Como ella misma afirma:

“Para esta izquierda autoritaria, el apoyo se extiende al régimen de Assad en nombre del ‘antiimperialismo’. Assad es visto como parte del ‘eje de la resistencia’ contra el Imperio estadounidense y el sionismo. Poco importa que el propio régimen de Assad apoyara la primera guerra del Golfo o participara en el programa ilegal estadounidense de entregas extraordinarias, en el que presuntos terroristas eran torturados en Siria en nombre de la CIA. El hecho de que este régimen probablemente tenga la dudosa distinción de haber masacrado a más palestinos que el Estado israelí se pasa por alto constantemente, al igual que el hecho de que está más decidido a utilizar sus fuerzas armadas para reprimir la disidencia interna que para liberar el Golán ocupado por Israel... Este ‘antiimperialismo’ de idiotas es el que equipara el imperialismo con las acciones de Estados Unidos únicamente”.

Sobre el problema de la abstracta analogía Ucrania-Siria, que ha sido despojada de sus diferenciaciones racializadas concretas en la división social global del trabajo, véase Anonymous 2022, “Anarchist who Fought in Rojava Response to ‘No War But Class War’ Debate.”, *Abolition Media*: . <https://abolitionmedia.noblogs.org/post/2022/04/18/anarchist-who-fought-in-rojava-response-to-no-war-but-class-war-debate/>

² Por ejemplo, la posición del Partido por el Socialismo y la Liberación (PSL) o del Comité Internacional de los Socialistas Democráticos de América (DSA-IC, por sus siglas en inglés). Véase Elliott, Kenia 2022, “Ukraine crisis escalates after U.S. swats away Russian olive branch.”, *Liberation: Newspaper for the Party of Socialism and Liberation*: <https://www.liberationnews.org/ukraine-crisis-escalates-after-u-s-swats-away-russian-olive-branch/>, y DSA-IC 2022, “DSA IC opposes US militarization and interventionism in Ukraine Eastern Europe and calls for an end to NATO expansionism.”, *DSA International Committee*: <https://international.dsausa.org/statements/no-war-with-russia/>. En los últimos meses, el incoherente internacionalismo de la DSA ha salido a la luz tras disolver el grupo de trabajo de solidaridad con Palestina.

un mundo polar.³ Según la historia, debido a que Estados Unidos apoyó la Revolución de Maidan en 2014, cuya composición incluía nacionalistas ucranianos de extrema derecha y regimientos neonazis, la acción rusa en la región desde entonces ha sido esencialmente de naturaleza “antifascista” y “antiimperial”. De esta manera, Estados Unidos y la OTAN son coextensivos con el “imperialismo” como tal, mientras que sus contendientes geopolíticos forman un “polo” desigual pero estratégico contra este “imperialismo occidental”, una formulación que, en este relato, equivale a una redundancia.

Gran parte del análisis anarquista que se ofrece, al menos en la esfera anglófona, es poco mejor que el de sus rivales del Partido del Orden “antiimperialista”. El escenario aquí es notablemente, aunque contraintuitivamente, similar: la autoridad estatal y los intereses geopolíticos son los principios organizativos fundamentales en la distribución global del poder. Despojado de su especificidad histórica y de su contenido social, la forma se derrumba en el fondo y el Estado adquiere un carácter fetichista y se convierte en un reductor objeto de indignación. En Ucrania, la confrontación generalizada con el Estado se ha visto complicada por la presencia de fascistas y “antifascistas” en “ambos bandos”. Para el anarquista reduccionista, es como si los ucranianos se hubieran visto atrapados “entre dos fuegos”⁴ que parecen independientes en su origen, aunque igualmente peligrosos en sus efectos. Cualquier salida de este atolladero está nublada por la bruma.

La desorientación ha contribuido a una inquietante búsqueda de una “posición anarquista” dentro de la propia guerra. Esta vertiente de la geopolítica anarquista no sólo hace que los Estados y el poder estatal sean opacos al análisis histórico y a la crítica, sino que confunde su propio antiestatismo utópico con una posición social material. La “lucha anarquista” o la “intervención anarquista” contra el Estado, pura y simplemente, desplaza las relaciones de clase, raza, género y colonialidad en la dialéctica sistemática del capital. Lo que las situaciones de guerra iluminan, si no otra cosa, es que las posiciones “radicales” importan poco, si es que importan algo. Cuando

³ Marcetic, Branki. Por ejemplo 2022, “With Putin’s Ukraine Incursion, Hawks in Washington Got Exactly What They Wanted.” *Jacobin*: <https://jacobin.com/2022/02/with-putins-ukraine-incursion-hawks-in-washington-got-exactly-what-they-wanted>

⁴ Crimethinc 2022, “Ukraine: Between Two Fires. Anarchists in the Region on the Looming Threat of War.”, *Crimethinc*: <https://es.crimethinc.com/2022/02/03/ukraine-between-two-fires-anarchists-in-the-region-on-the-looming-threat-of-war>

la moralidad sustituye al análisis material, la teoría política se agarra a un clavo ardiendo.⁵

¿Qué puede ofrecer la teoría comunista sobre la crisis y la guerra actuales? A continuación, esbozamos algunas consideraciones que restan importancia a la narrativa geopolítica cuyos actores centrales son la OTAN y Putin, en favor de considerar el capitalismo en su totalidad global: una hidra despiadada cuyas muchas cabezas están condenadas a luchar unas contra otras en un ciclo interminable de autoaflicción. La fragmentación y el conflicto internos son tendencias seculares del capital en su lucha por gestionar las crisis sociales y ecológicas y la creciente revuelta

⁵ Véase, por ejemplo: “una posicionalidad anarquista significa labrar nuestro propio espacio, luchando junto a fuerzas estatales dispuestas a ofrecernos una alianza contra otras fuerzas estatales que nos aniquilarían en un momento”. Gelderloos, Peter 2022, “The Invasion of Ukraine: Anarchist Interventions And Geopolitical Changes.”, *It's Going Down*: <https://itsgoingdown.org/the-invasion-of-ukraine-anarchist-interventions-and-geopolitical-changes/>. Ha habido algunas críticas de ida y vuelta sobre la cuestión de la participación anarquista en el “Comité de Resistencia”, una unidad supuestamente “antiautoritaria” organizada dentro de la Defensa Territorial, parte de las fuerzas armadas ucranianas. Para algunos de los ejemplos más difundidos de este género, véase Kalazu, Sasa 2022. “Anarchist Organization in Times of War and Crisis.”, *Enough 14*: <https://enoughisenough14.org/2022/03/07/anarchist-organization-in-times-of-war-and-crisis-ukraine/>; Anonymous 2022, “No War But Class War: Against State Nationalism and Inter-Imperialist War in Ukraine.”, *It's Going Down*: <https://itsgoingdown.org/no-war-but-class-war-against-state-nationalism-and-inter-imperialist-war-in-ukraine/>, y su respuesta, Anonymous 2022, “A Response on Ukraine and “No War But Class War.”, *It's Going Down*: <https://itsgoingdown.org/a-response-on-ukraine/>. Sobre esta última “respuesta”, Mike Gouldhawke escribe que el autor anónimo parece “decepcionado por el pensamiento crítico en torno al nacionalismo de Estado, en particular los nacionalismos coloniales de colonos europeos y subsidiarios”. Aunque preocupado por el proyecto de solidaridad internacional, Gouldhawke critica el concepto de una posicionalidad anarquista abstracta, animada como está por un sentido de obligación moral atomizada: “la simpatía no es la cuestión...la cuestión es el Estado en sí mismo, su militarismo y nacionalismo, la relación entre los movimientos fascistas o nacionalistas y el Estado, y finalmente, cómo los anarquistas en Norteamérica analizan su propia situación, para ser capaces incluso de ser solidarios en primer lugar”. Véase Gouldhawke, Mike 2022, “A Response To A Response About Militarism, Nationalism And War”, *It's Going Down*: <https://itsgoingdown.org/a-response-to-a-response-about-militarism-nationalism-and-war/>.

Abolition Media publicó recientemente una hirviente crítica del excepcionalismo racializado que impregna la defensa occidental de la resistencia ucraniana. El autor, un anarquista que luchó en Rojava, sostiene que los anarquistas occidentales que veneran la resistencia ucraniana han estado utilizando falsamente la guerra civil siria y Rojava como andamiaje ideológico desde el que posicionarse, sin hacer ningún esfuerzo sustancial para analizar las diferencias con respecto al contexto histórico regional y las condiciones sociales concretas localizadas. Concluyen que el apoyo material y político prácticamente inmediato y generalizado de los anarquistas occidentales ofrecido a la resistencia ucraniana, aparentemente *ex nihilo* e irreprochable, delata la “supremacía blanca latente en el entorno anarquista”, mientras que “el entorno radical se ha olvidado en gran medida de Rojava”. A menos, por supuesto, que sea conveniente situacionalmente como medio de sofistería. Ver Anonymous, “Anarchists who Fought in Rojava Response to ‘No War But Class War’ Debate”.

proletaria. La situación que se está desarrollando en Ucrania está causando efectos dominó en todo el mundo capitalista. Esto proporciona una ventana a estos recovecos internos del caos y nos da la ocasión de analizar esta crisis como comunistas.

Lo que popularmente se denomina “economía” es una lógica abstracta, un conjunto de relaciones impersonales y desapasionadas que operan a través de la realidad concreta de la fragmentación, la miseria y la enemistad. Cuando se habla de “países”, “estados”, “intereses nacionales”, “regímenes” o de las maquinaciones de la *realpolitik*, es necesario comprender que son poco más que formas maniqueas, divisiones internas y tensiones en el tejido de las relaciones capitalistas de producción. La ley del valor es mundial y totalizadora, pero su flujo se logra a través de la separación y la diferenciación. La totalidad de las relaciones sociales adoptan formas personificadas y antagónicas como capitalistas individuales y empresas, pero también como clase, raza, género y nación.⁶ Adoptan la forma de cárteles, monopolios, flujos de valor integrados verticalmente, suministro, cadenas, fronteras nacionales y divisas. Adoptan la forma de Estados.

La confrontación a menudo violenta, la represión y la coerción directa que regulan estas relaciones no son externas al capital, sino inmanentes a sus leyes de

⁶ Sobre la clase como abstracción lograda a través de la segmentación y fragmentación racial y de género concretas, véase Ediciones Inéditas, “Ediciones Inéditas Anthology”: <https://prolewave.noblogs.org/files/2019/12/In%C3%A9ditas-Anthology.pdf>; Théorie communiste 2016: “Classe/Segmentation/Racialization. Reading Notes”, traducido por Noche: <https://libcom.org/article/classesegmentationracialization-notes-theorie-communiste>; Agitations, “Revolution: Program or Communization.”, traducido por Ediciones Inéditas: <https://haters.noblogs.org/files/2021/01/Program-or-Communization.pdf>; Chen, Chris 2013, “The Limit Point Of Capitalism Equality: Notes Toward An Abolitionist Antiracism.”, *Gender, Race, Class And Other Misfortunes*; R. L. 2014, “Inextinguishable Fire: Ferguson and Beyond.” *Metamute*, 17 de noviembre 2014: <https://www.metamute.org/editorial/articles/inextinguishable-fire-ferguson-and-beyond>; Aarons, K 2016, “No Selves to Abolish: Afropessimism, Anti-Politics, and the End of the World.”, *Mute*: <https://www.metamute.org/editorial/articles/no-selves-to-abolish-afropessimism-anti-politics-and-end-world>; Schultz, Heath 2018, “Debord in Watts: Race and Class Antagonisms Under Spectacle.”, *Marxism and Cultural Studies*, 7(1); Hall, Stuart 1980, “Race, Articulation, and Societies Structured in Dominance.”, *Stuart Hall: Selected Writings: Essential Essays, Volume 1: Foundations of Cultural Studies*, Duke University Press; Endnotes 2013, “The Logic of Gender: On the Separation of Spheres and the Process of Abjection”, *Gender, Race, Class And Other Misfortunes*; Fortunati, Leopoldina 1995, *The Arcane Of Reproduction: Housework, Prostitution, Labor And Capital*, Autonomedia; Wang, Jackie 2012, “Against Innocence: Race, Gender, and the Politics of Safety.”, *Lies: A Journal of Materialist Feminism*.

reproducción.⁷ En la lucha entre Estados y territorialidad, la contradicción móvil⁸ del capital adquiere *forma política*.⁹ Así pues, la geopolítica es, en el mejor de los casos, un vestigio de la austera lógica del valor.¹⁰ Especialmente en tiempos de crisis, su rendimiento analítico es escaso y sus aproximaciones pueden llevar a conclusiones

⁷ Marx subrayó que la fuerza externa de la competencia es inmanente a las leyes de la producción capitalista. Véase Marx, Karl. 1993. *Capital: A Critique of Political Economy. Volume 1*. Penguin Classics: “Bajo la libre competencia, las leyes inmanentes de la producción capitalista se enfrentan al capitalista individual como una fuerza coercitiva externa a él”. (381); “Además, el desarrollo de la producción capitalista hace necesario aumentar constantemente la cantidad de capital puesto en una determinada empresa industrial, y la competencia subordina a cada capitalista individual a las leyes inmanentes de la producción capitalista, como leyes externas y coercitivas. Le obliga a seguir ampliando su capital, para conservarlo, y sólo puede ampliarlo mediante la acumulación progresiva”. (739); Véase también Marx, Karl. 1993. *Grundrisse*. Penguin Classics:

“En la *competencia* esta tendencia interna del capital aparece como una compulsión ejercida sobre él por el *capital ajeno*, que lo impulsa hacia adelante más allá de la proporción correcta con una *marcha* constante, ¡*marcha!*... Conceptualmente, la *competencia* no es otra cosa que la *naturaleza* interna del *capital*, su carácter esencial, que aparece y se realiza como la interacción recíproca de muchos capitales entre sí, la tendencia interna como necesidad externa. El capital existe y sólo puede existir como muchos capitales, y su autodeterminación aparece por tanto como la interacción recíproca de unos con otros”. (413–414).

⁸ “El capital mismo es la contradicción en movimiento, en la medida en que presiona para reducir el tiempo de trabajo al mínimo, mientras que postula el tiempo de trabajo, por otro lado, como única medida y fuente de riqueza. De ahí que disminuya el tiempo de trabajo en la forma necesaria para aumentarlo en la forma superflua; de ahí que plantee lo superfluo en medida creciente como condición – cuestión de vida o muerte – para lo necesario”. Marx, *Grundrisse*, 706.

⁹ Con respecto a la actual guerra de Ucrania, Roland Simon ha señalado cómo la confrontación geopolítica entre los Estados-nación ha cristalizado a partir de las contradicciones en la reproducción global de la relación capitalista-clase – una ruptura en la reestructuración capitalista desde las crisis de la década de 1970 – que se ha vuelto particularmente pronunciada desde la crisis y la recesión de 2008. Véase Simon, Roland. 2022. “Ukraine 2022”. *Chusma Chusma*: <https://chusmachusma.noblogs.org/post/2022/04/11/ukraine-2022-r-s/>; Los comaradas chilenos de Vamos Hacia La Vida han llegado a conclusiones similares: “Lo que llaman reorganización ‘geopolítica’ no es más que una vieja disputa interburguesa, agravada por la profunda crisis de valorización que viene azotándonos desde 2008... La guerra entre Rusia y Ucrania es una consecuencia directa de esta crisis que obliga a los capitales y sus Estados a librar las ya clásicas disputas por recursos, mercados y territorios, pero con un poder destructivo de un alcance nunca antes visto”. Véase Vamos Hacia La Vida 2022. “Reflections on the ongoing capitalist butchery (Russia/Ukraine)”, *Malcontent Editions*: <https://malcontent.noblogs.org/post/2022/03/28/reflections-on-the-ongoing-capitalist-butchery-russia-ukraine-vamos-hacia-la-vida/>

¹⁰ Como dijo Chuang: “Nunca confíes en nadie que hable del mundo en términos puramente geopolíticos, como si simplemente hubiera ‘naciones’ que tienen ‘intereses’ que a veces entran en conflicto. La geopolítica es un holograma proyectado sobre la dura realidad de la economía, que disfraza su evisceración mutua a escala planetaria en el melodrama de los líderes políticos y el sentimiento público”. Véase Chuang 2020, “The Divided God: A letter to Hong Kong.”, *Chuang Blog*: <https://chuangcn.org/2020/01/the-divided-god/>

políticas desastrosas.¹¹ Incapaz de explicar la generalización de la crisis y la decadencia y la aparición de la irracionalidad política en el caos de la guerra, el análisis geopolítico se acerca cada vez más al conspiracionismo, saturado de afirmaciones de “psicosis de masas” y manipulación neurocognitiva que no hacen más que psicopatologizar las verdaderas relaciones sociales históricas que constituyen la realidad material.¹² Es mejor que los comunistas dejen este fetiche para los escritores de opinión, los expertos, los edgelords de subreddit y el discurso en la cervecería artesanal.

¹¹ Recientemente, Antithesi y Cognord han tratado con elocuencia las contradicciones de la reproducción capitalista registradas como política estatal y la gestión desigual y conflictiva de la pandemia. Sus críticas a la preocupante oposición a las medidas estatales guardan cierto parecido con el análisis que sigue. En ambos casos, los medios izquierdistas y anarquistas han llegado a fetichizar la hostilidad al aparato estatal de una forma u otra, pero no dan cuenta de su contenido histórico. Véase Antithesi/Cognord, “The Reality of Denial and Denial of Reality.”, https://curedquailjournal.wordpress.com/2021/12/09/the-reality-of-denial-and-the-denial-of-reality/#_ftn12

¹² Por ejemplo, Berardi, Franco “Bifo” 2022, “Welcome to the Geopolitics of Chaos.”, *Ill Will Editions*: <https://illwill.com/geopolitics-of-chaos>

EL PROBLEMA DE LA PERIODIZACIÓN

*“La victoria de la burguesía es la victoria de un tiempo profundamente histórico, porque es el tiempo correspondiente a una producción económica que transforma continuamente la sociedad de arriba abajo... La historia... se entiende ahora como un movimiento general, un movimiento implacable que aplasta a todos los individuos que encuentra a su paso”.*¹

Si el momento actual se está desarrollando como tragedia o como farsa puede que sólo sea posible resolverlo como una mera distinción ideológica. En cualquier caso, parece mucho más claro que si tenemos alguna esperanza de aprehender la devastación, la destrucción y el desatino, debemos enfrentarnos a las generaciones muertas cuya práctica social acumulada ha impregnado el suelo del que los vivos extraen su determinación y capacidad de acción. El problema de las condiciones históricas, transmitidas como vienen del pasado,² y las limitaciones que imponen a los ciclos de lucha que las acompañan es el problema de la periodización.³ Quienquiera que sugiera que la guerra ruso-ucraniana tiene sus raíces en 2014 o en el expansionismo postsoviético de la OTAN es un necio o un fraude. Por otra parte, quienes presentan la situación como el último estallido de una rivalidad fraternal casi transhistórica entre Ucrania y Rusia se mueven en un terreno igualmente inane y engañoso. Las modulaciones del capital en su *longue durée* son mucho más dinámicas y disonantes de lo que permiten estas monótonas melodías.

Desde la disolución de la Unión Soviética, a Rusia le ha ido mucho mejor que a Ucrania, pero no escapó a las cicatrices de la Larga Crisis del capitalismo.⁴ Para

¹ Debord, Guy 1967, *Society of the Spectacle*, Tesis 141.

² “Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia del mundo aparecen, por así decirlo, dos veces. Olvidó añadir: la primera vez como tragedia, la segunda como farsa... Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su antojo; no la hacen bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo circunstancias ya existentes, dadas y transmitidas desde el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas pesa como una pesadilla sobre los cerebros de los vivos”. Marx, Karl 1852, *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>

³ Simon, Roland. 2008. “The concept of the cycles of struggle.”: <https://libcom.org/library/concept-cycle-struggles-roland-simon>

⁴ La “Larga Crisis”, “Larga Caída” o “Larga Depresión” se refiere al periodo de reestructuración económica mundial que siguió a la crisis del petróleo de 1973, pero que comenzó con un descenso de las tasas de beneficios de la industria manufacturera en la década de 1960. Esta época se ha caracterizado por un descenso general del crecimiento económico, estancamiento y ciclos de auge y caída, principalmente de los precios de los activos financieros, como los inmobiliarios. Véase Mattick Jr, Paul 2011, *Business as Usual: The Economic Crisis and the Failure of Capitalism*, Reaktion; Mattick Jr., Paul 2018, *Theory as Critique: Ensayos sobre el capital*. Haymarket; Brenner, Robert 2003, *The Boom and the Bubble: The US in the World Economy*, Verso; Brenner, Robert 2006, *The Economics of Global Turbulence: The Advanced*

entender su posición actual en la economía mundial, es importante considerar la historia más larga de la URSS y su programa de desarrollo industrial. El fracaso a la hora de “modernizarse” (por ejemplo, industrializarse) siguiendo la trayectoria y el ritmo de las naciones europeas occidentales, con las que Rusia entró en una competencia cada vez mayor por las materias primas, la energía y los mercados, ejerció una presión significativa sobre el Imperio zarista tardío y contribuyó a su incapacidad para alimentar a la población urbana, al malestar generalizado y al motín de 1905, así como a las posteriores revoluciones de febrero y octubre de 1917.⁵ La medida en que la Revolución bolchevique, la Guerra Civil rusa, la Nueva Política Económica y el establecimiento de la URSS dieron lugar a una forma de “capitalismo de Estado” burocrático o a un “Estado obrero degenerado” ha sido fuente de gran controversia entre anarquistas, comunistas, teóricos e historiadores.⁶ Evaluadas moralmente por estos resultados, las insurrecciones proletarias y las revueltas agrarias de 1905 y 1917 parecerían fracasos del movimiento comunista, meras contrarrevoluciones burguesas revestidas del dogma y la retórica del marxismo y el culto revolucionario de Lenin, Trotsky y Stalin.

Si bien es cierto que la reacción y la represión de la revuelta fueron endémicas al ascenso bolchevique,⁷ al adoptar una narrativa inquebrantable del fracaso corremos el riesgo de cambiar el análisis histórico por el aforismo moral y la tautología. En cambio, si historizamos los términos de la Revolución de 1917 y el desarrollo interno de la URSS, llegamos a una valoración diferente. Las características históricas de la lucha proletaria contra el Imperio y la República – la formación de los soviets, los consejos y la autogestión obrera – se ajustan a lo que *Théorie Communiste* (TC) ha denominado

Capitalist Economies from Long Boom to Long Downturn, 1945-2005, Verso; Endnotes 2010, “Misery and Debt: on the logic and history of surplus populations and surplus capital”, *Misery and the Value-form*; Roberts, Michael 2016, *The Long Depression: How it happened, why it happened, and what happens next*, Haymarket Books; Levy, Jonathan 2021, *Ages of American Capitalism: A History of the United States*, Random House.

⁵ La adquisición y asignación de alimentos iba a ser una preocupación recurrente en materia de gobernanza durante todo el largo siglo XX. Véase Wengle, Susanne A 2022, *Black Earth, White Bread: A Technopolitical History of Russian Agriculture and Food*, University of Wisconsin Press.

⁶ Para una visión general de estos debates, principalmente dentro de la tradición trotskista y entre sus tráfugas, sobre todo la Tendencia Johnson–Forest, véase la serie *Qué fue la URSS* de Aufheben: <https://libcom.org/article/what-was-ussr-aufheben>. Véase también *State Capitalism and World Revolution* de C.L.R. James, Raya Dunayevskaya y Grace Lee.

⁷ Por ejemplo, Mett, Ida 1948, *The Kronstadt Uprising of 1921*: <https://libcom.org/article/kronstadt-uprising-1921-ida-mett>

el periodo del programatismo.⁸ En esta época, el movimiento comunista se expresa como un programa – la liberación del trabajo del capital – que debe lograrse mediante la *afirmación* del proletariado como clase. La actividad proletaria durante este período tomó la forma de autogestión obrera, política parlamentaria, partido de vanguardia y movimiento obrero clásico.⁹

La periodización ofrecida por TC está estructurada por su análisis de la subsunción formal y real.¹⁰ Para TC, así como para el (antiguo)¹¹ teórico comunista Jacques Camatte, la subsunción formal y real puede proyectarse más allá del proceso inmediato de producción para dar cuenta de la relación capital–trabajo en sentido amplio (TC) o de la sociedad en su totalidad (Camatte).¹² En el esquema histórico de

⁸ Théorie Communiste. 2008, “Mucho ruido y pocas nueces”. *Endnotes 1: Primeros materiales para un balance del siglo XX*, Extáticas (eds.), mayo 2022: <https://edicionesextaticas.noblogs.org/endnotes-1/>. En inglés, “Much Ado About Nothing.” *Endnotes 1: Preliminary Materials for a Balance Sheet of the Twentieth Century*.

⁹ Endnotes 2015, “A History of Separation”, *Unity in Separation*. La revista anarquista argentina Cuadernos de Negación ha avanzado una crítica de la autogestión obrera a raíz de la historia reciente durante los levantamientos argentinos de 2001. Véase *Cuadernos de Negación n° 12: Crítica a la autogestión*: <https://cuadernosdenegacion.blogspot.com/p/blog-page.html>; véase también Dauvé, Gilles y François Martin 2014 [1974], <https://libcom.org/article/eclipse-and-re-emergence-communist-movement-gilles-dauve-and-francois-martin>, PM Press.

¹⁰ La *subsunción formal*, a veces traducida como dominación formal, es la internalización del proceso de trabajo por el capital. Es una condición necesaria y suficiente para la producción de plusvalía absoluta, a través de la extensión de la jornada laboral más allá del tiempo de trabajo necesario para la reproducción de los medios de subsistencia de los trabajadores. La *subsunción real*, o dominación real, expresa las continuas revoluciones técnicas, tecnológicas y organizativas del proceso de trabajo que aumentan la productividad del trabajo. Esto indexa la producción de plusvalía relativa mediante la reducción del tiempo de trabajo necesario, es decir, mediante la disminución del coste de los alimentos. La subsunción formal sigue siendo una condición necesaria para la producción de plusvalía relativa, pero la mera internalización del trabajo por el capital es insuficiente. La competencia entre capitales individuales garantiza un dinamismo y una direccionalidad inherentes al desarrollo del capitalismo. Le da forma histórica. Es lo que Marx llamó el modo de producción específicamente capitalista. La subsunción real designa este proceso de devenir perenne. Véase Marx, *El Capital Tomo I*, y en particular el apéndice, “Results of the Direct Production Process”.

¹¹ Teórico temprano e influyente de la ultraizquierda comunista francesa e italiana, desde finales de los años setenta Camatte se ha convertido en un pensador algo opaco y esotérico, cuyo análisis contemporáneo es vulnerable a la falacia naturalista, al fetichismo humanista invertido y a la apelación al vitalismo. Esto es preocupantemente evidente en sus recientes comunicados sobre la pandemia de covid, la enemistad entre especies y la extinción, que llevan las huellas del negacionismo ahistórico.

¹² Para un análisis y crítica de esta periodización, así como de la obra inédita de Marx “Results of the Immediate Process of Production”, véase Endnotes, “The History of Subsumption”. La lectura de Camatte tiene huellas de la teoría del capital–espectáculo de Debord. Con la subsunción real, el capital se vuelve autónomo, llega a ser una comunidad *material*, desplazando todas las relaciones humanas inmediatas e imponiendo su propia forma de mediación. Véase Camatte, Jacques 1976, *Capital and Community: The Results of the Immediate Process of Production and the Economic Work of Marx*; Debord, Guy 1967, *The Society of the Spectacle*.

TC, el periodo de subsunción formal se define por un ciclo programático de lucha. En el periodo de subsunción real, el ciclo de lucha es el de la comunización – la auto-negación del proletariado como producción inmediata del comunismo. Sin embargo, la subsunción formal y la subsunción real no son dos periodos distintos. Por el contrario, se trata de procesos de producción de plusvalía absoluta y relativa que se desarrollan continuamente y que ocurren uno junto al otro.¹³ No obstante, este esquema de periodización ofrece un importante núcleo de verdad analítica: el contenido y la forma de la lucha proletaria tienen fundamentos y límites históricos que se corresponden con la dinámica interna y la trayectoria del capital.

Más que subsunción formal y real, esta dinámica puede caracterizarse más adecuadamente mediante una periodización de la transición, el desarrollo de las fuerzas productivas, la crisis y el estancamiento. La subsunción formal en general describe la transición desigual al capitalismo. Se aplican las características del período programático, ya que el proletariado – desposeído y dependiente del mercado – lucha por realizarse como clase contra los viejos regímenes y estructuras de propiedad de clase a través de la actividad del movimiento obrero. En esto, encuentra un aliado en el capital y juntos forman dos polos de la dialéctica sistemática del capital.¹⁴

Como veremos, la naturaleza idiosincrásica del programa económico socialista se desarrolló como una burocracia de transición y desarrollo industrial empañada, que terminó en crisis recurrentes, estancamiento persistente y el eventual declive y disolución de la Unión Soviética. Desde este punto de vista, la URSS no es tanto un fracaso moral como el principal artefacto del periodo de lucha del que surgió.

¹³ De ahí los capítulos de Marx sobre la producción de plusvalía absoluta y relativa y la relación entre ambas y la ausencia de los “Resultados” de la revisión final de *El Capital*.

¹⁴ Arthur, Chris 2003, *The New Dialectic and Marx's Capital*, Brill. Véase también Endnotes, “La contradicción móvil: La dialéctica sistemática del capital como dialéctica de la lucha de clases.”, *Miseria y forma-valor*, Extáticas (eds.), 2022. En inglés, “The Moving Contradiction: The Systematic Dialectic of Capital as a Dialectic of Class Struggle.”, *Misery and the Value-form*.

PAN, ENERGÍA Y LA VÍA RUSA

A lo largo del siglo XIX, el Imperio Ruso estuvo muy por detrás de sus competidores internacionales en Europa. El desarrollo capitalista en estas regiones presionaba a los productores de la órbita rusa, pero aquí no existía la base material para la “transición” capitalista “interna” ni su inevitabilidad histórica.¹ Sin embargo, a medida que los mercados mundiales se inundaban de mercancías de productores capitalistas, las llamadas regiones “no-capitalistas” necesitaban adaptarse a una realidad política y económica cambiada, y rápido. Estas “transiciones tardías” necesitaron la incubación proporcionada por los Estados proteccionistas para inducir una rápida industrialización. En la segunda mitad del siglo XIX, se produjo una dramática cascada de lucha de clases racializada, luchas internas y consolidación de los Estados-nación que dio lugar a una reconfiguración de la acumulación mundial de capital. La unificación de Alemania, la unificación de Italia, la Guerra Civil estadounidense, la Reconstrucción Negra y su contrarrevolución, la desposesión indígena y la expansión agrícola hacia el oeste en las Grandes Llanuras, la abolición de la servidumbre en Rusia, la Restauración Meiji en Japón y las Guerras del Opio y el establecimiento de ciudades portuarias manufactureras en China – todas estas son ejemplos de esta tendencia general de transición dirigida por el Estado.

En la esfera imperial rusa, 1905, 1917 y 1922 pueden entenderse como una continuación de este proceso. A lo largo de este periodo y de gran parte del siglo XX, la URSS funcionó principalmente como un “régimen de desarrollo socialista”.² Al igual que su predecesor imperial alemán, la URSS ofreció una fuerte protección frente a los mercados capitalistas dominados por Gran Bretaña y, cada vez más, por Estados Unidos, para alimentar el frágil proceso de transición industrial a gran escala, transformación agraria y proletarización. El Estado desarrollista lo consiguió mediante peculiares controles burocráticos sobre la producción y la distribución de bienes. El Estado reprimió activamente las relaciones de mercado y el intercambio de mercancías, persiguiendo en su lugar la distribución de bienes de consumo y materias

¹ Véase Endnotes 2015, “A History of Separation: The Construction of the Workers’ Movement.”, *Gender, Race, Class, and Other Misfortunes*; Shanin, Theodor 1983, *Late Marx and the Russian Road: Marx and the ‘Peripheries of Capitalism’*, Monthly Review Press.

² Chuang utilizó por primera vez la terminología de “régimen de desarrollo socialista” para describir la transición industrial en China tras la Revolución Comunista. Véase “[Sorghum & Steel: The Socialist Developmental Regime and the Forging of China.](#)” Sin embargo, Chuang observa tanto importantes paralelismos como divergencias entre los regímenes de desarrollo ruso y chino, y se cuida de no reducir el segundo a los retratos polémicos del primero.

primas para la industria pesada mediante la planificación de las relaciones insumo/producto y limitando el dinero a su función de medio de circulación. Sin embargo, el proceso de producción seguía estando determinado por el trabajo abstracto alienado. Como tal, sus resultados eran *valores*, además de valores de uso. A pesar de ello, y debido a los mecanismos burocráticos de planificación, estos valores mercantiles en circulación no podían expresarse adecuadamente en forma monetaria como precios. El resultado fue una ineficiencia y un despilfarro congénitos que se calcificaron en el aparato económico de la producción y la distribución gestionadas por el Estado.³

Tal vez en ningún ámbito tuvo esto más consecuencias que en la adquisición y distribución soviética de grano.⁴ Antes de la Primera Guerra Mundial, el periodo revolucionario y la Guerra Civil, la Rusia Imperial había alcanzado el estatus de “granero del mundo”. Las exportaciones de trigo, procedentes en su mayor parte de Ucrania, el Cáucaso septentrional y la cuenca del Volga, se destinaban a alimentar a los trabajadores urbanos de la Europa occidental en proceso de industrialización, concretamente Gran Bretaña, Alemania y los Países Bajos. Los inmigrantes y colonos rusos llevaron cepas de trigo a las llanuras de Estados Unidos y Canadá, ayudando a establecer la producción agrícola en esas regiones. En la segunda mitad del siglo XIX, el trigo ruso representaba entre un cuarto y un tercio del comercio mundial. El imperio intercambiaba estos excedentes de grano por maquinaria agrícola y otros insumos industriales. Con el estallido de la guerra, las relaciones internacionales se romperían y las exportaciones de grano naufragarían. Así permanecerían durante más de un siglo.⁵

La “cuestión del pan” y el “problema de los cereales” siguieron preocupando a los planificadores soviéticos. La transición agraria y la revolución de las estructuras de clase rurales se convirtieron en preocupaciones centrales de los bolcheviques. El problema se presentaba de dos formas importantes. En primer lugar, necesitaban alimentar al Ejército Rojo durante toda la Guerra Civil. En segundo lugar, necesitaban suministrar alimentos baratos a un proletariado urbano que constituía la base ideológica de la revolución. Aunque el núcleo del partido bolchevique estaba compuesto por intelectuales urbanos, soviets y trabajadores industriales, la inmensa

³ Para una elaboración más exhaustiva de este argumento teórico e histórico, véase la obra de Aufheben “[Russia as a non-mode of production](#)” y “[Towards a theory of the deformation of value](#)” en *What Was the USSR?*

⁴ Wengle, *Black Earth, White Bread*.

⁵ *Ibid.*, pág. 62.

mayoría de la población de la Rusia Imperial era agraria. No es necesario repetir aquí esta historia. Basta con señalar que la dependencia de una agricultura intensiva en mano de obra y una población rural inquieta eran preocupaciones económicas políticas para Lenin, Bujarin, Chayanov y los agrónomos soviéticos. Cuando los campesinos se rebelaron y se apoderaron de las tierras, Lenin no tuvo más remedio que autorizar este “Reparto Negro”, abolir la propiedad privada y redistribuir las tierras latifundistas entre el campesinado en el Decreto sobre la Tierra de 1917. Esto no sólo era crítico para el éxito de la revolución, sino que también lo sería para alimentar a un proletariado creciente a lo largo de la transición industrial.⁶

Las estructuras comunales del campesinado ruso quedaron prácticamente intactas en los primeros años posteriores a la revolución. Sin embargo, la productividad era muy inferior a la del periodo prerrevolucionario. Rusia ya no era el granero del mundo en rápida industrialización. Los planificadores deseaban esta posición. Pretendían que las exportaciones de grano impulsaran la industrialización mediante la importación de tecnología y capital, como había ocurrido a finales de la época imperial. La Nueva Política Económica introdujo nuevos métodos y tecnologías agrícolas y sustituyó los cultivos de subsistencia por cultivos comerciales e industriales, como el trigo, la remolacha y las semillas oleaginosas. La planificación soviética dio prioridad a los precios de compra por encima de todo. Dada la centralidad de la rápida industrialización, esto significaba grano barato. Esto, a su vez, desincentivó a los productores campesinos y los dejó sin capacidad para adoptar tecnologías que ahorraran trabajo.⁷

Los funcionarios soviéticos consideraban esto como “atraso” y contumacia “contrarrevolucionaria” entre el campesinado. Stalin se limitó a sistematizar esta creciente animosidad en el primer plan quinquenal en forma de colectivización. La posterior miseria y hambruna – conocida como el “Holodomor” en Ucrania – y su calamitoso efecto en el campo son bien conocidos. No obstante, el proceso de colectivización consiguió consolidar el 93% de las tierras agrícolas en 1937. El aumento de la productividad permitió bajar los precios de compra, que era el despiadado y miope objetivo del plan de industrialización.⁸

El “socialismo en un solo país” condujo a una rápida industrialización a costa del aislamiento mundial. Como parte de la desestalinización, Jruschov relajó los controles

⁶ *Ibid.*, págs. 38–48.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, págs. 48–50.

sobre el trabajo agrícola, introdujo incentivos de precios y salarios, y supervisó un mayor comercio económico. El periodo de Jruschov también fue testigo de la expansión masiva de las tierras agrícolas cultivadas con la campaña de las Tierras Vírgenes. Junto con la introducción del cultivo del maíz, la campaña de las Tierras Vírgenes amplió inicialmente las superficies cultivadas en más de un 20%, principalmente en los territorios de Asia Central. Sin embargo, los límites ecológicos y climáticos condujeron finalmente al fracaso, ya que los cultivos fracasaron y el suelo se erosionó a largo plazo. Los cereales siguieron poniendo límites al régimen de desarrollo socialista.⁹

La URSS no sólo estaba crónicamente estancada, sino que era estructuralmente obstinada. En la década de 1970, en las primeras fases de la Larga Crisis del capitalismo, esta inflexibilidad empezó a rendirse a sus pies. El estancamiento económico y la corrupción alcanzaron su apogeo bajo Leonid Brézhnev a lo largo de la década de 1970.¹⁰ Sin embargo, hubo excepciones clave al retraso general del periodo – los mercados del grano y del petróleo – que serían precursores de la crisis actual.¹¹

En 1971, ante la creciente competencia manufacturera de los aliados europeos y asiáticos, el aumento del gasto deficitario para financiar la guerra de Vietnam, que se tradujo en un déficit comercial neto, la apreciación del precio del dólar y el agotamiento de las reservas de oro estadounidenses, la administración Nixon abandonó unilateralmente el sistema de Bretton Woods y el tipo de cambio fijo entre el dólar y el oro. La posterior devaluación del dólar consiguió lo que Nixon esperaba: aumentar la competitividad de las manufacturas estadounidenses. Pero los efectos no terminaron ahí. El abandono de los tipos de cambio fijos provocó un aumento de la especulación monetaria y el fin de los controles de precios. En 1972, los planificadores soviéticos y la administración Nixon firmaron un acuerdo comercial sin precedentes. La URSS compraría 10 millones de toneladas de grano (sobre todo trigo y maíz) a Estados Unidos y Canadá a precios subvencionados. La administración Nixon creía que se trataba de ayuda humanitaria para el sistema agrícola soviético, asolado por la hambruna. La creciente animadversión hacia Europa occidental, que había empezado a excluir los productos estadounidenses, llevó a Nixon y Kissinger a buscar nuevos

⁹ *Ibid.*, págs. 38–62.

¹⁰ Roberts, Michael 2017, "[The Russian Revolution: Some Economic Notes.](#)" *The Next Recession Blog.*

¹¹ Fleischman ofrece un relato exhaustivo de las revoluciones agrícolas e industriales soviéticas y del bloque del Este como respuesta a las crisis energética, alimentaria y financiera de la década de 1970. Véase Fleischman, Thomas 2020, *Communist Pigs: An Animal History of East Germany's Rise and Fall.* University of Washington Press.

mercados emergentes. Sin que Estados Unidos lo supiera, en 1972 los planificadores soviéticos ya *habían* industrializado la agricultura y aumentado la producción. A pesar de que Jruschov cayó en desgracia con su campaña de las Tierras Vírgenes, la Unión Soviética logró cosechas récord en 1966, 1967 y 1968. A ello contribuyó la introducción por parte de Brezhnev de insumos y tecnologías agrícolas importados y las subvenciones concedidas para su implementación.¹² La importación de grano no estaba motivada por el miedo a la hambruna, sino por el aumento de la producción ganadera industrial, lo que supuso una reestructuración histórica del sistema soviético. Tras la revuelta de 1970 en Polonia, provocada por la inflación de los precios de los alimentos, el temor general a los disturbios condujo a una política de aumento de la producción de carne.¹³ La devaluación del dólar y la apreciación del oro permitieron a los soviéticos devolver el crédito en condiciones extremadamente favorables. En Estados Unidos, el acuerdo sobre el grano fue una pesadilla logística para los productores de grano, los ferrocarriles y los puertos. Agotó las reservas de grano. La administración Nixon no se había dado cuenta de que los mercados mundiales de grano -no sólo el soviético- habían sufrido escasez. Como resultado, los precios de los alimentos subieron un 30%, ya que la URSS acaparó el mercado mundial de grano, lo que llevó a que el acuerdo se denominara “El Gran Robo de Granos”.¹⁴ Tres años después, Estados Unidos respondió con un segundo acuerdo sobre cereales. Para garantizar la previsibilidad de los mercados estadounidenses y mundiales de cereales, Estados Unidos negoció en 1975 un acuerdo por el que la Unión Soviética se comprometía a comprar una cantidad fija (de 6 a 8 millones de toneladas) de trigo o maíz durante cinco años. A cambio, Estados Unidos se comprometía a comprar 200.000 barriles de crudo soviético.¹⁵

El colapso de Bretton Woods y el acuerdo soviético sobre los cereales se correspondieron con una tercera gran sacudida de la economía mundial: el embargo petrolero de la OPEP de 1973. Cuando los productores de la OPEP restringieron el suministro en respuesta a la guerra del Yom Kippur, los precios del petróleo en Europa occidental y Estados Unidos se dispararon. Esto dio a los planificadores soviéticos y a los países del Bloque del Este, que importaban la mayor parte de su crudo de la URSS,

¹² Wengle, *Black Earth, White Bread*, págs. 52–54.

¹³ *Ibid.*, pág. 63.

¹⁴ Para una historia detallada, véase Trager, James 1973, *Amber Waves of Grain: The Secret Russian Wheat Sales That Sent American Food Prices Soaring*, Arthur Field Books. Véase también Cleaver, Harry. 1977. “Food, Famine and the International Crisis”, *ZeroWork* 2(1): 70; Wengle, *Black Earth, White Bread*, págs. 63–64.

¹⁵ Wengle, *Black Earth, White Bread*, págs. 63–64.

una ventaja competitiva sustancial no sólo en los mercados del petróleo sino también en las industrias dependientes de los combustibles fósiles. El aumento del precio del petróleo supuso una avalancha de petrodólares para las arcas de los productores de la OPEP. Los países de la OPEP no tenían un sector financiero bien desarrollado, por lo que estos petrodólares se reciclaron en instituciones financieras europeas y estadounidenses. El estancamiento de los beneficios de la industria manufacturera limitó las oportunidades de inversión financiera. El capital fluyó hacia las economías emergentes de América Latina, el Sur Global y Europa del Este. La estanflación resultante¹⁶ de este periodo redujo el precio del dinero, ya que los tipos de interés eran prácticamente cero. Estos efectos se combinaron para aumentar el endeudamiento para el desarrollo, incluido el de la Unión Soviética y el Bloque del Este.¹⁷ Con los altos precios de las materias primas, el aumento de las exportaciones soviéticas de petróleo se tradujo en mayores ingresos en divisas. Estos ingresos procedentes de los hidrocarburos financiaron nuevas subvenciones agrícolas y se cambiaron por mayores cantidades de piensos para el ganado.¹⁸

Las crisis coyunturales de los años setenta reestructuraron el orden económico capitalista mundial. Como consecuencia, la Unión Soviética se vio arrastrada a los mercados mundiales de cereales, energía y capitales. El Bloque del Este se industrializó bajo la promesa de dinero barato. Aunque estas transformaciones parecían una ganancia inesperada en el contexto económico mundial de la época, en retrospectiva parecen ser los primeros signos de la ruina. Cuando la Reserva Federal subió los tipos de interés unos años más tarde (el llamado "shock Volcker", que se explica más adelante), los mercados perdieron liquidez y los inversores rescataron una parte sustancial de sus préstamos. Muchos países de Europa del Este entraron en suspensión de pagos. Los gobiernos intentaron gestionar la crisis fiscal mediante la austeridad y el aumento de los precios de los alimentos, lo que desencadenó oleadas de revueltas a lo largo de la década de 1980, que concluyeron en las revoluciones de 1989. Aunque polemizó contra el periodo de Brézhnev, cuando Mijaíl Gorbachov asumió el poder en 1985 amplió la descentralización, la desregulación y la liberalización del mercado. Estos paradigmas tomaron forma en la década de 1970, durante la cual la economía soviética se vio arrastrada por los imperativos del mercado, sobre todo de cereales y petróleo. La reestructuración de Gorbachov se emprendió para aumentar la eficiencia

¹⁶ Esta cuestión se analiza más adelante.

¹⁷ Fleischman, *Communist Pigs*

¹⁸ Wengle, *Black Earth, White Bread*, pág. 54.

económica en los sectores ociosos, pero contribuyó a precipitar el colapso de la Unión Soviética en 1991 y acabó culminando en una crisis económica cataclísmica.¹⁹

Los activos estatales fueron privatizados y adquiridos por antiguos funcionarios y burócratas del gobierno soviético, lo que contribuyó a la formación de los llamados “oligarcas rusos” sobre los que se obsesionan los medios de comunicación estadounidenses. Son poco más que los beneficiarios de la consolidación y concentración de capital promovidas por las condiciones de crisis e inmiseración y una larga y tumultuosa transición al capitalismo, acelerada por dos factores esenciales de la producción capitalista: alimentos baratos y energía barata.

¹⁹ Fleischman, *Communist Pigs*

CRISIS DE LA ERA POSTSOVIÉTICA

La reestructuración de los años setenta y ochenta trajo consigo una mayor dependencia del mercado. La integración en los mercados mundiales de alimentos aumentó en el periodo previo al colapso de 1991. Las turbulencias que siguieron a la transición del mercado provocaron escasez generalizada de alimentos e inflación. La administración Yeltsin persiguió la privatización de las tierras agrícolas bajo la creencia de que aumentaría la productividad. Sin embargo, los agricultores se enfrentaron al problema de la “tijera de precios”, una creciente disparidad entre los precios de los insumos agrícolas y los de la producción. El resultado de la privatización agrícola fue la proliferación de pequeños agricultores con poco capital. Sencillamente, no tenían capacidad para invertir en nuevas tecnologías para aumentar la productividad. Globalmente, la consolidación y centralización *general* de las tierras agrícolas a lo largo de la década de 1990 empujaba a los pequeños agricultores a la crisis. A lo largo de la década de 1990, millones de rusos del medio rural se vieron abocados a la insolvencia y la pobreza. Incluso después de casi 80 años, la “cuestión del pan” seguía sin respuesta.¹

La reestructuración financiera de las repúblicas postsoviéticas se basó en una serie de reformas de “terapia de choque”. Dirigido por la administración Yeltsin, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el gobierno estadounidense y asesores financieros extranjeros, el programa adoptó políticas influidas por la Escuela de Economía de Chicago.² Siguiendo la recomendación del FMI, la reestructuración implicó que Rusia solicitara préstamos extranjeros para financiar el déficit. Esto integró rápidamente la economía rusa, antes aislada, en los mercados financieros extranjeros. Fijada aún en la era del estancamiento y tambaleándose por el colapso de la producción tras el declive de la Unión Soviética, la financiación del déficit hizo poco por estimular el crecimiento. Lo que sí consiguió fue preparar a Rusia para ser vulnerable a la insolvencia en caso de crisis financiera.

¹ Wengle, *Black Earth, White Bread*, págs. 64–69.

² “Song, Abraham 2016, “Four Reformers in Russia’s Stock Therapy.” *Geohistory: Perspectives on a Complex Region*: <https://geohistory.today/russia-shock-therapy/>

La crisis llegó en 1998.³ Sus raíces hay que buscarlas en la crisis financiera de Asia Oriental de 1997.⁴ Durante dos décadas, esta región fue la flor y nata de la expansión y el dinamismo económico mundiales basados en la industria manufacturera. Ese periodo terminó en 1997 y el sector manufacturero entró en recesión. Los mercados de activos se fueron con él y se produjo una fuga de capitales. Esto se extendió por toda la cadena de suministro asiática y la economía mundial, ya que las instituciones financieras, los bancos y las empresas de gestión de activos poseían activos denominados en yenes⁵ y/o vinculados a la revalorización de los precios de las empresas asiáticas. Las consecuencias inmediatas del desplome fueron una caída en picado de los beneficios mundiales, los precios de las materias primas y el precio del petróleo y el gas. Rusia y “economías emergentes” como Brasil y Argentina se vieron abocadas a la crisis. Como exportador de materias primas y energía, Rusia vació

³ Véase Aris, Ben 2018, “Remembering Russia’s 1998 Financial Crisis: The whole economy fell to pieces at once.”, *The Moscow Times*: <https://www.themoscowtimes.com/2018/08/22/remembering-russias-1998-financial-crash-op-ed-a62595>

⁴ La propia crisis de Asia Oriental tuvo orígenes y precedentes anteriores. Para frenar el periodo inflacionista de los años setenta, la Reserva Federal, con Paul Volcker a la cabeza, subió los tipos de interés y apreció el dólar. Aunque tuvo éxito, el subproducto de la apreciación fue que la industria manufacturera estadounidense era menos competitiva internacionalmente, especialmente en relación con las crecientes amenazas económicas de Japón y Alemania. En 1985, Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y el Reino Unido firmaron el Acuerdo del Plaza, cuyo objetivo era depreciar el dólar frente a las monedas de estos países, lo que favoreció a las empresas estadounidenses. En Japón, la apreciación relativa del yen atrajo la especulación y provocó una burbuja inmobiliaria. Cuando la burbuja estalló, la economía japonesa entró en estancamiento y comenzó su “Década Perdida”. Después de que EE.UU., Alemania y Japón acordaran el “Acuerdo Plaza Inverso” en 1995 para aliviar estas presiones, Japón bajó su tipo de interés a corto plazo para fomentar los préstamos, el gasto y la inversión. Estos tipos bajos provocaron un aumento mundial del endeudamiento en yenes. Esto permitió a Japón hacerse con el dominio financiero de las regiones emergentes del este y el sudeste asiático, aumentando la inversión en manufacturas orientadas a la exportación con bajos salarios. El yen fluyó hacia los mercados monetarios y de capitales y hacia el comercio de acarreo. Durante la primera mitad de la década de 1990, el auge de Asia Oriental fue una ganancia dinámica para el capital mundial. En 1997, esto se transformó en una crisis financiera con efectos mundiales. La crisis comenzó en Tailandia. El baht tailandés se había vinculado al dólar para aumentar la confianza de la inversión extranjera, pero el Acuerdo Plaza a la inversa, que apreció el dólar, minó la competitividad de la industria manufacturera. Esto avivó el temor a que Tailandia devaluara su moneda, por lo que los especuladores vendieron baht tailandeses, obligando a Tailandia a romper la vinculación con el USD y dejar flotar el baht en mercados abiertos. Las acciones tailandesas se hundieron junto con la industria y el empleo. Esto se extendió por toda la cadena de suministro.

⁵ Al ser la economía dominante de la región, los demás países asiáticos solían registrar un déficit comercial con Japón. Los productores asiáticos también se endeudaban en yenes para financiar la fabricación y la expansión comercial. Como principal prestamista, cuando la cadena de suministro manufacturero se vio interrumpida por la crisis, el yen se devaluó, aunque se recuperó rápidamente.

rápida­mente sus reservas de divisas, devaluó su moneda, hundió sus mercados bursátil y de bonos, y se vio abocada al impago de su deuda soberana.^{6,7}

Aunque el resultado inmediato fue la inflación interna, la rápida depreciación del rublo hizo a la región más competitiva en el sector manufacturero y las exportaciones.⁸ Esto, unido al posterior auge de los precios mundiales de las materias primas y la energía, propició un periodo de crecimiento económico sostenido por primera vez desde el colapso de la Unión Soviética. Este período, aproximadamente de 1999 a 2010, es cuando Putin pudo consolidar el poder y el apoyo popular. Su ascenso político se vio favorecido en gran medida por el éxito de su “programa de soberanía alimentaria”, que abordaremos más adelante. La luna de miel duraría poco. En la década de 2010, los gobiernos empezaron a sentir la presión de unas poblaciones frustradas e inquietas. Tras la crisis financiera y la recesión de 2008, empezó a tomar forma⁹ el llamado “movimiento de las plazas”.¹⁰ En Rusia, el mayor movimiento de protesta de la era postsoviética, la Revolución de las Nieves, se apoderó del país entre 2011 y 2013, al tiempo que las tasas de crecimiento de los salarios reales y del PIB per cápita de la

⁶ Este hecho, tristemente célebre, provocó a su vez la quiebra del fondo de cobertura Long-Term Capital Management (LTCM). LTCM gestionaba activos basándose en el modelo “Black-Scholes”, que suponía liquidez a partir de datos históricos. Como LTCM poseía grandes cantidades de deuda rusa, la reacción en cadena significó la insolvencia. Para una descripción detallada de LTCM, los modelos financieros y la crisis de la deuda rusa, véase MacKenzie, Donald 2008, *An Engine, Not a Camera: How Financial Models Shape Markets*. MIT Press.

⁷ Para una visión más amplia de esta historia, véase Arrighi, Giovanni 1994, *The Long Twentieth Century: Money, Power, and the Origins of Our Times*, Verso; Brenner, *The Boom and the Bubble*; Brenner, *The Economics of Global Turbulence*; Brenner, Robert 2009, “Lo que es bueno para Goldman Sachs es bueno para Estados Unidos: los orígenes de la crisis actual”; Mattick, *Business as Usual*; Levy, *Ages of American Capitalism*.

⁸ Véase Aris 2018.

⁹ En la mayoría de los relatos, esta secuencia de ocupaciones de plazas comienza en Túnez antes de extenderse a la Primavera Árabe en Oriente Próximo y el Norte de África. Sin embargo, los disturbios griegos de 2008, desencadenados por los disparos de la policía contra Alexandros Grigoropoulos, estallaron tras la Gran Recesión, el malestar económico y social y el creciente desempleo juvenil. Poco más de un año después y a medio mundo de distancia, los disturbios se extendieron en Oakland (California) en respuesta al asesinato a manos de la policía del joven negro Oscar Grant, augurando las oleadas de revuelta negra que se avecinaban. El baile de disturbios, enfrentamientos con la policía, bloqueos y ocupaciones de plazas llegaría a dar forma a los ciclos de luchas de este periodo. Otros nodos a lo largo de la secuencia incluyen: los Indignados y los movimientos contra la austeridad en Europa y en México, el levantamiento indígena contra los planes de desarrollo económico de la “marea rosa” de Bolivia y Ecuador, el movimiento Occupy en Estados Unidos, Idle No More y los bloqueos indígenas de las infraestructuras energéticas en Canadá, y más tarde en las “primaveras” de Brasil y Bosnia-Herzegovina, y en el movimiento del Parque Gezi en Turquía.

¹⁰ Endnotes 2013, “The Holding Pattern: The Ongoing Crisis and Class Struggles of 2011-2013.”, *Gender, Race, Class, and Other Misfortunes*.

década anterior retrocedían. En 2014, la economía rusa había sido arrastrada de nuevo al patrón de estancamiento mundial. Esto nos devuelve a Ucrania.

EL LARGO INVIERNO

Es esencial comprender la larga depresión económica de Ucrania.¹ De todos los Estados-nación del antiguo bloque soviético, Ucrania ha experimentado el declive económico más profundo desde 1991. Durante la era soviética, el desarrollo económico de Ucrania se basaba en la minería metálica y la fabricación, principalmente de hierro y acero, respectivamente. Desde las crisis manufactureras mundiales de los años 70, la competencia, la saturación de los mercados y la desindustrialización han hecho naufragar estos sectores. Esto ha sido más pronunciado desde la disolución de la Unión Soviética, provocando una depresión masiva durante toda la década de 1990. El crecimiento de la productividad laboral en Ucrania ha sido particularmente perezoso.² En comparación con sus homólogos regionales en Europa, Ucrania tiene los salarios más bajos.³ A escala mundial, tiene la quinta tasa de crecimiento del PIB per cápita más baja.⁴ Nunca ha recuperado los niveles anteriores a la caída.⁵ Esta incesante estanflación ha marcado la economía ucraniana, dejándola expuesta a la crisis financiera y a la competencia extranjera por la inversión de capital. Las bajas tasas de productividad y el exceso de capacidad manufacturera se combinan para producir bajas tasas de beneficio. Con una baja rentabilidad del capital hundido, las nuevas inversiones han caído en picado. Cualquier crecimiento económico en el periodo postsoviético ha sido leve, intermitente y se ha visto frenado, primero por la Gran Recesión de 2008, seguido por los disturbios de 2013–2014 (la llamada Revolución de Maidan), la anexión rusa de Crimea y, más recientemente, por la pandemia de COVID–19. El hecho de que las industrias pesadas estancadas se concentren en gran medida en el este de Donbás ha contribuido al descontento generalizado en la región.

Estas condiciones llegaron a su punto álgido tras la crisis financiera de 2008.⁶ Incluso antes de la crisis, Ucrania registraba una de las tasas de crecimiento económico más bajas del mundo. Al depender tanto de las exportaciones de materias primas y de

¹ Roberts, Michael. 2022. "Ukraine: Trapped in a war zone.", *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2022/02/14/ukraine-trapped-in-a-war-zone/>

² CEIC Data, "Ukraine Labour Productivity Growth.", <https://www.ceicdata.com/en/indicator/ukraine/labour-productivity-growth>

³ Coupé, Tom 2015, "Ukraine's Labor Force: Producing Little, with Lots of Education.", *Vox Ukraine*: <https://voxukraine.org/en/ukraines-labor-force-producing-little-with-lots-of-education-or-why-comprehensive-reforms-are-needed-eng/>

⁴ Roberts, "Ukraine: Trapped in a war zone."

⁵ Tooze, Adam 2022, "Putin's Challenge to Western hegemony – the 2022 edition.", *Chartbook*: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-68-putins-challenge-to?s=r>

⁶ *Ibid.*

la industria pesada, se vio sumida en una profunda crisis en 2008 tras la deflación de los precios. El Gobierno solicitó préstamos al FMI, la UE y Rusia. Los préstamos de las potencias occidentales estaban condicionados a “ajustes estructurales”, es decir, a una severa austeridad. Al principio, Ucrania apostó por Rusia, ya que sus ofertas de préstamo eran menos austeras y restrictivas.

Este realineamiento con la esfera rusa fue el detonante del movimiento Maidan (“plaza”) durante el invierno de 2013–2014 y del resurgimiento del nacionalismo ucraniano, los partidos de extrema derecha y los neonazis. Al igual que el movimiento más amplio de las plazas en este ciclo de lucha,⁷ las protestas de Maidan estaban compuestas por una abigarrada multitud de reformistas liberales prooccidentales y estudiantes universitarios distanciados de la política ucraniana y del Gobierno de Víktor Yanukóvich, que había reforzado los lazos económicos con Rusia. Pero esta oleada también animó el descontento de la izquierda con las políticas y reformas “neoliberales” del Estado posterior a la crisis. El malestar generalizado y las altas tasas de desempleo precipitaron la actividad de los trabajadores sin recursos y las poblaciones excedentes.⁸

La espontaneidad implicada y la apariencia de unidad han llevado a algunos⁹ a una valoración moral positiva de que la “Revolución de la Dignidad” (el nombre oficial del movimiento en el invierno de 2013–2014) fue en esencia un “auténtico levantamiento popular”. Otros¹⁰ han planteado dudas sobre los límites de tal formación. Cuando el capital se ha convertido en una comunidad material,¹¹ ¿cuál es entonces el contenido de la lucha “popular”? De hecho, en este caso, el problema de la composición del antagonismo popular con el gobierno dio cobertura al euro-

⁷ Véase Endnotes 2015, “The Holding Pattern.”

⁸ “Las protestas ucranianas del Maidán, iniciadas por liberales y nacionalistas proeuropeos, mutaron en campamentos de trabajadores desposeídos”. Sobre esta dinámica, véase Endnotes 2015, “Brown v Ferguson.”, *Unity in Separation*.

⁹ Véase Crimethinc 2022, “Between Two Fires”

¹⁰ Para una evaluación más crítica del Levantamiento de Invierno y los límites del “antifascismo”, véase Liaisons 2014, “A Very Long Winter.”, *The New Inquiry*; Para un amplio estudio sociológico y un análisis histórico de la izquierda ucraniana y sus límites antes y después de Maidan, véase Ishchenko, Volodymyr 2016, “The Ukrainian Left during and after the Maidan Protests,”, *Center for Social and Labor Research*:

https://www.cslr.org.ua/wp-content/uploads/2016/01/The_Ukrainian_Left_during_and_after_the.pdf. Ishchenko sostiene que, tras el Euromaidán, “la principal lección que hay que aprender de la crisis de Ucrania es lo fácilmente que la izquierda puede verse superada por la dinámica de los campos imperialista y nacionalista en competencia, precisamente en el momento en que es necesaria la alternativa de izquierdas a ambos”. (94)

¹¹ Camatte, *Capital and Community*

nacionalismo y a la militancia neonazi. Organizativamente y de forma tácita, proporcionó un espejo para que el movimiento “Anti-Maidan” en Crimea y el Donbas desarrollara la apariencia de revuelta popular. Cuando esta desintegración del movimiento dio paso a la anexión, la guerra civil y la violencia racializada y nacionalista, tanto las fuerzas prooccidentales como las prorrusas movilizaron la retórica de la lucha “antifascista” y el llamamiento a un frente democrático unido.¹²

Este episodio, la llamada “primavera rusa”, reveló los límites del antagonismo *formal* al Estado cuando se le vacía de su contenido social real. La insurrección, señala *Théorie Communiste*, no está limitada meramente por el despliegue táctico, la confrontación militar o la organización política. Como argumentan, en última instancia, la oleada de levantamientos de las últimas décadas se ha visto limitada por la separación de las esferas de producción y reproducción. Han sido incapaces de romper el “suelo de cristal” de la morada oculta de la producción y enfrentarse a los medios de vida y supervivencia. La capacidad de hacerlo viene determinada en parte por la composición y recomposición de la lucha. En el contexto de la Larga Crisis, la creciente presencia de poblaciones excedentes permanentes (racializadas), desplazadas del proceso de producción, ha dado lugar a luchas por la circulación y la reproducción. Esta unidad-en-desposesión expresa la descomposición y fragmentación del proletariado y aparece como una restricción externa.¹³ El problema de la composición no puede ser desplazado por una coalición contra tal o cual actor estatal. De hecho, es elemental para la revolución como proceso social, más que político.

Los acontecimientos del invierno de 2014 se ajustan a esta lectura. Estados Unidos, la OTAN y la UE apoyaron a los nacionalistas. Rusia respondió anexionándose Crimea y reduciendo sus pérdidas. El gobierno resultante, más alineado con la UE, la OTAN y Estados Unidos, recibió préstamos del FMI y emprendió una reestructuración austera, destripando los servicios estatales y las ayudas públicas. También dejó de pagar sus préstamos a Rusia. Esto apenas ha mantenido a flote la economía ucraniana.

¹² Para una crítica histórica más amplia del antifascismo y la democracia, véase Dauvé, Gilles 1998, “When Insurrection Die.”, *Troploin*; Véase también Vamos Hacia la Vida, “Reflections on the ongoing capitalist butchery (Russia/Ukraine)”

¹³ En concreto, TC aplica este argumento a los disturbios griegos de diciembre de 2008. Véase *Théorie Communiste* 2009, “The Glass Floor.”

TIERRA NEGRA Y AGUAS PROFUNDAS

En 2010, el plan de seguridad alimentaria de Putin parecía haber dado respuesta a la “cuestión del pan” que durante tanto tiempo había atormentado a los planificadores soviéticos y a los burócratas del partido. Por primera vez en casi un siglo, el trigo se había convertido en un importante producto de exportación ruso. Esto formaba parte de un cambio más amplio hacia el nacionalismo económico y los regímenes de acumulación dirigidos por el Estado. El auge de los precios de las materias primas a principios de la década de 2000 proporcionó al Estado los ingresos y rentas del petróleo necesarios para financiar la consolidación agrícola, la centralización y la modernización tecnológica – el auge de los “agroholdings”. El Estado ofreció préstamos y subvenciones para apoyar las inversiones en capital y tecnología. Tras el auge, la caída de los precios provocó disputas comerciales sobre los productos agrícolas. El gobierno de Putin impuso aranceles y prohibiciones a la importación, incluso después de que Rusia ingresara en la Organización Mundial del Comercio. En un contexto de estancamiento mundial, la “soberanía alimentaria” sólo podía lograrse mediante la sustitución de importaciones.¹

Sin embargo, no ha sido hasta las dos últimas décadas cuando Rusia ha recuperado su condición de granero del mundo. Rusia es ahora el mayor exportador de trigo de la economía mundial. Esto ha tendido a reforzar la percepción de prosperidad asociada a la era Putin. En realidad, tales apreciaciones suenan huecas. Las crisis de los años noventa y el auge de los “agroholdings” en la década de 2000 provocaron la desposesión rural, el descenso de la participación de la mano de obra agrícola y la transformación de los ciclos de cosecha. Esto ha provocado la emigración y la afluencia de mano de obra migrante estacional, principalmente de Asia Central, Turquía, Corea y China, pero también de Bielorrusia y Ucrania.² Este aumento de la precariedad laboral racializada sólo ha beneficiado a las explotaciones agrícolas. La revalorización de los precios de las materias primas a lo largo de la década de 2000 provocó una “fiebre por la tierra” mundial. Esta preferencia por los activos agrícolas se vio reforzada por la crisis financiera de 2008, que provocó una fuga de capitales de los valores respaldados por hipotecas. Así pues, la afluencia de capital a las tierras y explotaciones agrícolas forma parte de una tendencia mundial de búsqueda de rentas por parte del capital en condiciones de crisis y estanflación, no de prosperidad o crecimiento. En Rusia, estos “agroholdings” se concentran sobre todo en la región de la “Tierra Negra” (*Chernozem*). La región central rusa de la Tierra Negra forma parte de un cinturón más amplio de tierra negra que se extiende por la estepa central

¹ Véase Wengle, *Black Earth, White Bread*, págs. 69–80.

² *Ibid.*, págs. 113–129.

euroasiática. El suelo de tierra negra es famoso por su fertilidad, una bendición para el capital en busca desesperada de rentas.³

El dominio de Rusia en los mercados mundiales de cereales la ha enfrentado a otros grandes exportadores de alimentos. Tras la invasión y anexión de Crimea en 2014, Rusia respondió a las sanciones internacionales con un embargo de productos agrícolas procedentes de Estados Unidos, la UE, Canadá, Noruega y Australia. Esto fue, de hecho, una continuación y ampliación de la política de sustitución de importaciones para impulsar la producción agrícola nacional. En la década de 2010, la creciente cuota de mercado del trigo ruso había llevado a Putin a instrumentalizar los precios de los cereales como herramienta de política exterior. La administración tenía planes para organizar un cártel mundial del trigo – siguiendo el modelo de la OPEP – que se ajustara a la deriva de Rusia hacia el estatus de rentista.⁴ La razón por la que los funcionarios abandonaron estos planes guarda relación con la crisis actual: el conflicto territorial con Ucrania.⁵ Territorialmente, Ucrania está unida a una gran riqueza de recursos naturales.⁶ Posee una quinta parte del mineral de hierro de calidad comercial del mundo y enormes reservas de gas natural sin explotar. Sin embargo, las bajas tasas de productividad, beneficios e inversión han dejado ociosas muchas tierras y capitales. Este ha sido otro gran obstáculo para el crecimiento económico del país.

Tal vez en ningún lugar sea esto más evidente que en el campo ucraniano. Ucrania es uno de los mayores productores de cereales del mundo y el mayor exportador de aceite de semillas. Ha conservado durante siglos su estatus de “Ricitos de Oro” como región agraria clave para impulsar el crecimiento económico.⁷ Ucrania posee más de una cuarta parte de la tierra negra del mundo, la mayor parte de la cual se concentra en el este, incluida la disputada región de Donbás. En Ucrania, a diferencia de Rusia, el clima cálido y el terreno llano hacen que la región sea especialmente favorable para la producción de cultivos. A pesar de ello, la productividad de la mano de obra agrícola es baja, ya que amplias franjas de la población siguen vinculadas a la tierra en régimen

³ *Ibid.*, págs. 110–115.

⁴ Roland Simon ha argumentado recientemente, en consecuencia, que las actividades de extracción de rentas de Rusia en todos sus territorios, regiones fronterizas y las antiguas repúblicas soviéticas y países del bloque del Este son un índice de la desintegración del doble molinillo del capital: la valorización del capital se ha desconectado de la reproducción de la fuerza de trabajo. Véase Simon, “Ukraine 2022”. Las recientes oleadas de revueltas en estas fronteras de las materias primas (por ejemplo, en Kazajistán) han puesto de manifiesto la incapacidad del Estado para gestionar la crisis o lograr la recuperación.

⁵ “Funcionarios del gobierno llegaron incluso a plantear la idea de un cártel mundial del trigo que siguiera el modelo de la OPEP. Esta visión nunca se hizo realidad, ya que dependía de una estrecha cooperación con Ucrania”, *ibid.*, pág. 72.

⁶ Roberts, Michael 2022, “Russia: from sanctions to slump?” *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2022/02/27/russia-from-sanctions-to-slump/>

⁷ Nelson, Scott Reynolds 2022, “Wheat and Deep Ports: The Long History of Putin’s Invasion of Ukraine.”

de propiedad campesina tradicional. Como consecuencia, el valor añadido por hectárea está muy por detrás de otros competidores europeos.⁸

Aunque la lucha por el control de la producción agrícola en esta región ha sido en general invariable durante siglos, en la última década ha adoptado una forma histórica particular. Estados Unidos y la UE, junto con otros bloques de poder del capital mundial, tienen ante sí la perspectiva de una revolución agraria histórica dirigida por la inversión extranjera en algunos de los suelos más fértiles del planeta.⁹ Como parte de su reestructuración orientada hacia Occidente desde Maidan, Ucrania se ha estado preparando para vender un área de tierra controlada por el Estado del tamaño de California para la inversión extranjera, lo que consolidaría la propiedad de la tierra, mecanizaría la agricultura y aumentaría en gran medida la productividad del trabajo (es decir, desposeería a las poblaciones agrarias). Las posibilidades de rentabilizar la inversión son bastante lucrativas.

Sin embargo, el interés por la inversión extranjera en la región no se limita a “occidente”. A escala mundial, una serie de crisis convergentes están haciendo subir los precios de los alimentos, principalmente de los cereales. Esta tendencia es especialmente destacada en Rusia; antes de la actual crisis fronteriza y la invasión, el cambio climático, los incendios forestales en los pastizales rusos (consecuencia del impulso al desarrollo agrícola de la era soviética), los disturbios regionales y la escasez de mano de obra contribuyeron a una subida relativa de los precios de los alimentos frente al precio del petróleo y el gas. Esto ha aumentado la importancia económica potencial de Ucrania, sobre todo para Rusia, cuya economía depende de una combinación de exportaciones de energía, materias primas y alimentos. La posibilidad de que gran parte de esas tierras sean privatizadas por capital de EEUU y la UE impediría al capital ruso extraer rentas, intereses y beneficios de las “agroholdings” consolidadas y mecanizadas y controlar las redes de distribución, las cadenas de suministro y los corredores ferroviarios relacionados. Esto no ha hecho sino aumentar las tensiones político-económicas.¹⁰

Un aspecto clave del dominio económico en esta región es el control de las infraestructuras de transporte y el acceso al mercado mundial. Históricamente, este acceso se ha canalizado a través de los mares Báltico y Negro.¹¹ La Federación Rusa moderna, tan dependiente de las exportaciones, debe mantener un acceso regular a puertos de aguas profundas para que los portacontenedores transporten mercancías a la UE, el mayor socio comercial de Rusia. Para ello se necesitan puertos de aguas cálidas. Rusia ha intentado superar los límites del comercio báltico desarrollando la

⁸ Roberts, “Ukraine: trapped in a war zone.”

⁹ Tooze, Adam 2022, “Permanent crisis or Black Earth agro-giant? Alternative futures for Ukraine.”, *Chartbook*: https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-81-permanent-crisis-or?utm_source=url&cs=r

¹⁰ Nelson, “Wheat and Deep Ports”

¹¹ *Ibid.*

Ruta Marítima Septentrional,¹² que utilizaría rompehielos para hacerla apta para la navegación durante todo el año. Aunque el deshielo de los casquetes polares está acelerando el proceso, sigue siendo enormemente ambicioso.

Queda el Mar Negro. Antes de 2014, el territorio ruso en el Mar Negro no incluía ningún puerto natural de aguas profundas. Eso cambió con la anexión de Crimea y el puerto de Sebastopol.¹³ Las líneas costeras ucranianas del Mar Negro y el Mar de Azov poseen el mayor potencial portuario de aguas profundas de la región. Cabe señalar que el frente sur de la invasión militar rusa ha llevado a la ocupación generalizada de la costa meridional de Ucrania, incluidas ciudades portuarias clave.¹⁴

La tierra negra y las aguas profundas aparecen como componentes decisivos de la economía política regional, su integración en el capital mundial y su crecimiento frente a los competidores internacionales. La crisis secular del capitalismo ha producido y a la vez encajado con la crisis climática y una pandemia global,¹⁵ convirtiendo este escenario en una confrontación violenta.

¹² Danilov, Peter 2021, "Rusia planea navegar todo el año por la Ruta Marítima Septentrional en 2022 o 2023", *High North News*: <https://www.highnorthnews.com/en/russia-planning-year-round-shipping-northern-sea-route-2022-or-2023>

¹³ Hille, Kathrin 2014, "El puerto ucraniano es clave para el poder naval ruso", *New York Times*: <https://www.nytimes.com/interactive/2022/world/europe/ukraine-maps.html>

¹⁴ Véase "Maps: Tracking the Russian Invasion of Ukraine.", *New York Times*: <https://www.nytimes.com/interactive/2022/world/europe/ukraine-maps.html>

¹⁵ Como ha subrayado Chuang, tales crisis no son en sí mismas exógenas, aunque aparecen como choques externos al ciclo capitalista de reproducción. Véase Chuang 2020, "Social Contagion: Microbiological Class War in China."

CRISIS CONVERGENTES¹

La pandemia de cóvidos ha provocado un paro económico generalizado, la interrupción de la cadena de suministro y la consiguiente inflación mundial.² El capitalismo tiene una tendencia deflacionista a largo plazo, ya que los precios de las materias primas se reducen cada vez más gracias a las continuas revoluciones en el proceso de producción que aumentan la productividad del trabajo. Sin embargo, en los años sesenta y principios de los setenta, las tasas de beneficios de la industria manufacturera empezaron a descender, los aumentos de productividad comenzaron a estancarse y la recesión se instaló tras el embargo petrolero de la OPEP de 1973. La “crisis del petróleo”³ contribuyó a engendrar una curiosa combinación de inflación y estancamiento que desde entonces se ha denominado “estanflación”. A finales de los 70 y principios de los 80, la inflación fue frenada por la Reserva Federal, dirigida por Paul Volcker. La Reserva Federal aumentó drásticamente los tipos de interés, lo que restringió la oferta monetaria y frenó la inflación. Aunque en un primer momento esto provocó una recesión, se atribuye al llamado “shock Volcker” el inicio de una era de escasa o nula inflación para el capitalismo mundial. En la década de 1990 y principios de 2000, la Reserva Federal y otros grandes bancos centrales adoptaron políticas de “dinero fácil”, bajando continuamente los tipos de interés. La inflación aún podía

¹ Para una visión general de los precedentes políticos y económicos de la guerra y sus consecuencias, véase Roberts, Michael 2022, “Ucrania: Las consecuencias económicas de la guerra”, *Brooklyn Rail: Field Notes*: <https://brooklynrail.org/2022/03/field-notes/Ukraine-The-Economic-Consequences-of-the-War>

² Para un análisis histórico de la inflación y la crisis, véase Mattick, Paul 2022, “Sticker Shock”, *The Brooklyn Rail: Field Notes*: <https://brooklynrail.org/2022/02/field-notes/Sticker-Shock>, y Roberts, Michael 2022, “The war on inflation”, *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2022/03/26/the-war-on-inflation/>; Michael Roberts y Guglielmo Carchedi han intentado desarrollar una teoría de la inflación basada en la teoría marxista del valor. Muchos de los datos y análisis econométricos de Roberts y Carchedi son útiles, pero cuando tratan de expresarlos en la teoría marxista del valor, confunden incorrectamente los datos empíricos con las propias categorías de Marx. Ignoran que la teoría del valor es una analítica historiográfica y social y una forma de crítica, no una simple métrica del fenómeno económico. Por lo tanto, sus análisis deben tomarse siempre con cautela. Véase Roberts, Michael. 2020. “Una teoría marxista de la inflación”, *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2020/08/21/a-marxist-theory-of-inflation/>

³ Para una historia económica política de las regiones productoras de petróleo y los “Estados rentistas” en el esquema de la reproducción capitalista, véase Mitchell, Timothy 2011, *Carbon Democracy: Political Power in the Age of Oil*, Verso. Para un análisis de la crisis del petróleo de 1973 en el contexto más amplio de la lucha, véase Aufheben 2002, “Behind the 21st Century Intifada”, *Libcom*: <https://libcom.org/article/behind-21st-century-intifada>

evitarse recorriendo el mundo en busca de materias primas baratas y suministros de mano de obra precaria y racializada.

La gestión de la crisis de 2008 fue esencialmente otra ronda de esta receta. La única inflación significativa de las últimas décadas se ha producido en los precios de los activos (debido a los bajos tipos de interés), no en las materias primas, y esto ha ayudado a hacer flotar el mercado de valores frente a una recesión económica que, por lo demás, ha sido larga (las tasas de crecimiento económico real han sido abismales). Sin embargo, ahora que la pandemia sigue atenazando a la economía, el suministro de materias primas y la oferta de mano de obra (por ejemplo, la “Gran Renuncia” o el “Gran Rechazo”⁴) se han endurecido. La inflación ha asomado la cabeza. Durante meses, la incertidumbre económica mundial ha asolado los mercados financieros, mientras los bancos centrales advierten de la inminencia de subidas de los tipos de interés para contrarrestar las tendencias inflacionistas. La supervivencia está en manos del dios del capital con cara de Jano, sumido en el conflicto entre sus intereses a corto plazo y la estabilidad a largo plazo. Las crisis crean oportunidades para el conflicto estatal, ya que es la forma política de la propia competencia interna del capital. En el contexto de un pánico inflacionista mundial, Ucrania se asienta sobre un granero estratégico y un corredor de transporte que controlar en una época de subida de los precios de los alimentos y la energía.

Mientras tanto, Rusia ha intentado reestructurar su cartera político-económica de modo que sea menos vulnerable a las sanciones que en 2014.⁵ La UE, en particular, depende en gran medida de las exportaciones rusas de petróleo y gas natural. Alemania, la potencia industrial de Europa, es quizá el país que más depende energéticamente de Rusia. Ha suspendido tibiamente el gasoducto Nord Stream 2 a causa de la crisis ucraniana, pero está por ver si va a retirar definitivamente todo el capital invertido (más de 11.000 millones de dólares) en el proyecto.⁶ Puede que sólo esté cubriendo temporalmente sus apuestas ante el aumento de las sanciones de EE.UU. y la UE. La preocupación por las perturbaciones en los mercados de la energía

⁴ Para un análisis de la Gran Resignación dentro de los recientes ciclos de luchas, con especial atención a Estados Unidos y al levantamiento de George Floyd, véase *Your Lazy Comrades* 2022, “[The Interregnum: The George Floyd Uprising, the coronavirus pandemic, and the emerging social Revolution.](#)”, *Haters Café*. Véase también, Chusma Chusma 2022, “[Specter Of Time & Work Abolition: Thoughts On The Great Resignation.](#)”; Winant, Gabriel 2021, “[Strive Wave.](#)”, *New Left Review: Side Cars*; Smith, Jason 2021, “[Striketober and Labor’s Long Downturn.](#)”, *Brooklyn Rail: Field Notes*.

⁵ Véase Tooze, “Putin’s Challenge”

⁶ Tooze, Adam 2022, “The Nord Stream 2 saga is not over.”, *The New Statesman*: <https://www.newstatesman.com/world/europe/2022/02/the-nord-stream-2-saga-is-not-over>

y los pagos llevó inicialmente a Alemania, Italia, Hungría y Chipre a bloquear la eliminación de Rusia de las transacciones SWIFT.⁷ Esto generó una condena inmediata.⁸ Aunque la UE acabó cediendo a la presión, los bancos seleccionados para la retirada se eligieron para minimizar el impacto en los mercados energéticos,⁹ mientras que las sanciones impuestas contra los dos mayores bancos rusos – Sberbank y VTB – incluyen amplias excepciones para las transacciones relacionadas con el sector energético. Aunque el régimen de sanciones es bastante severo, las excepciones energéticas siguen minando su eficacia contra la economía rusa.¹⁰ Por su parte, Estados Unidos y el Reino Unido han anunciado la prohibición de las importaciones rusas de energía,¹¹ pero la UE sólo se ha comprometido a reducir sus importaciones durante el próximo año. Cada día que pasa parece que se barajan más estrategias en detrimento de las preocupaciones por la seguridad económica.

Consciente de su dependencia de la arquitectura financiera occidental, Rusia mira cada vez más hacia su segundo socio comercial, China. Durante la última década, el pacto hegemónico del capital estadounidense y de la UE se ha visto arrastrado a un conflicto intensificado y de bajo nivel con China,¹² a medida que se disolvían las salvaguardias proteccionistas y los mercados de mano de obra barata del periodo de transición. Ahora más una amenaza que un recurso, el pacto económico de China con EE.UU., la UE y Japón se ha desintegrado.¹³ Desde 2013–2014, China y Rusia intentan desarrollar mecanismos de pago alternativos al sistema internacional de mensajería SWIFT, que Estados Unidos domina e instrumentaliza para aplicar sanciones financieras. Aunque EE.UU. y la UE ciertamente no desean una mayor alineación Rusia-China, se ha exagerado mucho la capacidad del Sistema de Pagos Interbancarios

⁷ Nardelli, Alberto y Arne Delfs 2022, “Germany Sought Energy Exception in Russia Finance Sanctions.”, *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-01-25/germany-has-sought-energy-exemption-in-russia-finance-sanctions>

⁸ Meyer, David 2022, “Anger explodes at Germany, Italy, and Hungary over Europe’s failure to cut Russia off from SWIFT payment network.”, *Fortune*: <https://fortune.com/2022/02/25/ukraine-anger-sanctions-germany-italy-hungary-europe-eu-failure-cut-russia-swift-payment-network/>

⁹ Puko, Timothy y Lindsay Wise 2022, “Biden Caught Between Inflation and Calls to Ban Russian Oil.”, *The Wall Street Journal*: <https://www.wsj.com/articles/biden-caught-between-inflation-and-calls-to-ban-russian-oil-11646581830>

¹⁰ Tooze, Adam 2022, “Russia’s \$720m per day gas windfall – the lopsided economic war.”, *Chartbook*: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-93-russias-720m-per-day?s=r>

¹¹ Politi, James, Myles McCormick, Jim Pickard y Andy Bounds 2022, “US and UK ban Russian oil and gas imports in drive to punish Putin.”, *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/2e0b1d84-e595-4c5a-be4e-928417b9c7cc>

¹² Sobre la aparente intratabilidad de la “Cuestión de China” en el cálculo político, véase Chuang 2022, “China FAQ: Series Introduction.”

¹³ Chuang, “The Divided God.”

Transfronterizos (CIPS, por sus siglas en inglés) de China para compensar la compensación de transacciones denominadas en dólares. El CIPS sigue estando mal conectado con los bancos internacionales. A pesar de que China y Rusia son importantes socios comerciales, el comercio denominado en yuanes entre ambos es sencillamente demasiado limitado.¹⁴ Dadas sus vulnerabilidades compartidas ante las medidas financieras punitivas de Estados Unidos, la “guerra comercial” o alguna combinación de ambas, Rusia y China tienen intereses armoniosos en la desdolarización de sus liquidaciones de cuentas internacionales. Desde 2014, Rusia ha logrado reducir significativamente el porcentaje de sus exportaciones denominadas en dólares.¹⁵

Es demasiado pronto para saber qué desafío supone todo esto para el bloque UE/EE.UU. del capital mundial. Debemos tener cuidado de no exagerar la amenaza de un pacto Rusia-China ni inflar su importancia en el orden económico mundial. El modo de producción capitalista es mucho más turbulento de lo que sugiere esta imagen. A pesar del tan cacareado ascenso de los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la crisis de rentabilidad global del capital y el persistente estancamiento no han perdonado a estas “economías emergentes”. Desde 2008, el descenso del crecimiento económico, los altos niveles de endeudamiento de las empresas,¹⁶ y el perezoso aumento de la productividad laboral¹⁷ han perseguido a los financieros y fabricantes rusos junto con la administración de Putin. Cuando el coronavirus golpeó en 2020, Rusia, como muchos de sus homólogos occidentales, gestionó la crisis mediante una severa austeridad mientras los salarios reales seguían a la baja.¹⁸ El llamado “milagro chino”¹⁹ ha terminado de manera similar, ya que las

¹⁴ Sin autor 2022, “Russia looks to Chinese financial plumbing to keep money flowing.”, *The Economist*: <https://www.economist.com/finance-and-economics/russia-looks-to-chinese-financial-plumbing-to-keep-money-flowing/21808071>

¹⁵ Bhusari, Mrugank y Maia Nikoladze 2022, “Russia and China: Partners in Dedollarization.”, *Atlantic Council*: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/econographics/russia-and-china-partners-in-dedollarization/>

¹⁶ Matveev, Ilya y Rafael Kachaturian 2022, “The Putin Regime Is Straining Under Its Own Contradictions: An Interview with Ilya Matveev.”, *Jacobin*: <https://jacobin.com/2022/02/russia-navalny-billionaires-west-democracy-repression>

¹⁷ Kolesnivok, Andrei y Denis Volkov 2021, “The Coming Deluge: Russia’s Looming Lost Decade of Unpaid Bills and Economic Stagnation.”, *Carnegie Moscow Center*: <https://carnegiemoscow.org/2021/11/24/coming-deluge-russia-s-looming-lost-decade-of-unpaid-bills-and-economic-stagnation-pub-85852>

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Véase Chuan 2019, “Red Dust: The Transition to Capitalism in China.”, *Chuang 2*.

tasas de rentabilidad han ido disminuyendo desde al menos 2010, mientras que las tasas de inversión en capital fijo han descendido desde 2015.²⁰

Sin embargo, la situación actual indica que EE.UU. y la UE se enfrentan a ciertas dificultades para mantener la capacidad de dirigir la acumulación mundial de capital y los flujos de valor. Esto es menos el resultado de la competencia directa de cualquier contendiente emergente, como Rusia o China, y más la consecuencia del estancamiento a largo plazo y la crisis mundial. A medida que el crecimiento real de la fabricación y la productividad se han ido vaciando,²¹ la facturación del sistema capitalista se ha visto impulsada por la especulación de los precios de los activos, las guerras comerciales, la política monetaria y el nacionalismo económico. En este castillo de naipes, cada “shock”, incluso el aparentemente localizado, tiene efectos sistémicos de largo alcance.

Inmediatamente después de la invasión militar rusa, los índices bursátiles colapsaron rápidamente²² en medio de la ansiedad por las sanciones, la crisis económica y los disturbios civiles. Se recuperaron rápidamente²³ tras los primeros

²⁰ Neel, Philip 2021, *Global China, Global Crisis: Falling Profitability, Rising Capital Exports and the Formation of New Territorial Industrial Complexes*, disertación de tesis doctoral, Universidad de Washington; Chuang 2020, “Measuring the Profitability of Chinese Industry: Data Brief.”, *Chuang Blog*: <https://chuangcn.org/2020/06/measuring-profitability/>

²¹ Marx, Karl 1993, *Capital: Volume III*, Penguin Classics:

“El verdadero obstáculo para la producción capitalista es el *propio capital*. Es que el capital y su autovalorización aparecen como el punto de partida y de llegada, como el motivo y la finalidad de la producción; la producción es producción sólo para el *capital*, y no al revés, es decir, los medios de producción no son simplemente medios para un modelo de vida en constante expansión para la *sociedad* de los productores. Las barreras dentro de las cuales tiene que moverse necesariamente el mantenimiento y la valorización del capital-valor – y esto depende a su vez de la desposesión y el empobrecimiento de la gran masa de los productores – entran por tanto constantemente en contradicción con los métodos de producción que el capital debe aplicar a su fin y que marcan su rumbo hacia una expansión ilimitada de la producción, hacia la producción como fin en sí misma, hacia un desarrollo sin restricciones de las fuerzas productivas sociales del trabajo. El medio – el desarrollo irrestricto de las fuerzas de producción social – entra en conflicto persistente con el fin restringido, la valorización del capital existente. Si el modo de producción capitalista es, pues, un medio histórico para el desarrollo de las potencias materiales de producción y para la creación de un mercado mundial correspondiente, es al mismo tiempo la contradicción constante entre esta tarea histórica y las relaciones sociales de producción que le corresponden.” (358–359)

²² Sommer, Jeff y Kevin Granville 2022, “Stocks and Energy Markets Whipsaw After Russian Attack on Ukraine.”, *The New York Times*: <https://www.nytimes.com/2022/02/24/business/economy/stock-market-today.html?smtyp=cur&smid=tw-nytimes>

²³ DeCambre, Mark 2022, “Nasdaq Composite turns a 3.5% loss into 3.3% gain as stock market stages epic turnaround after Russia invaded Ukraine. Here are 3 reasons for the rebound.”, *Market Watch*: <https://www.marketwatch.com/story/nasdaq-composite-turns-a-3-5-loss-into-3-3-gain-as-stock-market-stages-epic-turnaround-after-russia-invaded-ukraine-here-are-3-reasons-for-the-rebound-11645739108?mod=home-page>

anuncios que ponían de relieve los límites de los paquetes de sanciones propuestos, aunque han seguido siendo desiguales mientras persiste la incertidumbre económica. Los precios de los cereales se dispararon,²⁴ al igual que los futuros del petróleo y el gas natural (de los que se hablará más adelante). Arabia Saudí ha declinado en repetidas ocasiones las súplicas de Estados Unidos para que aumente su producción de petróleo, lo que ha llevado a la administración Biden a liberar flujos sin precedentes de crudo de la Reserva Estratégica de Petróleo de Estados Unidos²⁵ para paliar la inflación de los precios de los combustibles y socavar la capacidad de Rusia para beneficiarse de ella.²⁶ Con ello se pretende reforzar el efecto de las mansas sanciones contra el sector energético ruso. Como mayor importador de petróleo y gran importador de materias primas agrícolas, la economía china está muy expuesta al tumulto del mercado mundial creado por la guerra y las sanciones. A pesar de ello, las posturas económicas proteccionistas de Estados Unidos contra China durante la última década han empujado a la segunda economía mundial hacia su asociación estratégica con Rusia.²⁷ Mientras los mercados mundiales de cereales se ven azotados por el pánico, China, uno de los mayores importadores de grano del mundo, acordó iniciar por primera vez las importaciones de trigo ruso.²⁸ Para encarar la peor cosecha de trigo de invierno de su historia, China difícilmente tenía otro recurso. Arabia Saudí ha reanudado las conversaciones con China para fijar el precio de algunas de sus ventas de petróleo en yuanes, pero las perspectivas siguen siendo inciertas. La moneda sigue estando poco integrada en los mercados internacionales.²⁹ Aunque se consiguiera, los precios del petróleo han caído por el temor a una recesión en el mayor importador de crudo del

²⁴ FT 2022, "Ukraine/food prices: war is a punch in the breadbasket for poor importers.", *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/b64f002c-8b9b-4f4e-b9ce-c65d8925cd40>

²⁵ Klippenstein, Ken 2022, "Saudi-Russia Collusion Is Driving Up Gas Prices – And Worsening Ukraine Crisis.", *The Intercept*: <https://theintercept.com/2022/02/23/ukraine-russia-gas-prices-saudi-arabia-biden/>; Brower, Derek y Myles McCormick 2022, "Joe Biden raids US oil reserve after failing to bring Gulf partners on side.", *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/6748e5ae-a8ac-44e4-89e6-1ded3978bbcc>

²⁶ Tooze, "Russia's \$720m"

²⁷ Mitchell, Tom, Demetri Sevastopulo, Sun Yu y James Kynge 2022, "The rising costs of China's friendship with Russia.", *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/50aa901a-0b32-438b-aef2-c6a4fc803a11>

²⁸ Swanson, Ana 2022, "Ukraine Invasion Threatens Global Wheat Supply.", *The New York Times*: <https://www.nytimes.com/2022/02/24/business/ukraine-russia-wheat-prices.html>

²⁹ Said, Summer y Stephen Kalin 2022, "Saudi Arabia Considers Accepting Yuan Instead of Dollars for Chinese Oil Sales.", *The Wall Street Journal*: <https://www.wsj.com/articles/saudi-arabia-considers-accepting-yuan-instead-of-dollars-for-chinese-oil-sales-11647351541>

mundo, después de que China impusiera nuevas medidas de bloqueo del covid.³⁰ India, animada por su propia preocupación por el impacto interno de las sanciones occidentales, habría establecido un mecanismo para que las transacciones con Rusia se denominen en rupias.³¹ Sin embargo, incluso *si* la actual crisis de Ucrania atenuara ligeramente el dominio mundial del dólar estadounidense,³² que ha experimentado un lento declive relativo,³³ hay importantes límites estructurales a la libre convertibilidad de las monedas competitivas, como el tan cacareado renminbi chino (yuan).³⁴ Para realizar transacciones en los mercados mundiales, el dólar sigue reinando de forma casi indiscutible. Pero esta supremacía plantea sus propios problemas.

La respuesta inmediata a la actual invasión militar rusa pareció poco diferente de las medidas adoptadas en 2014. Cuando los límites de esas medidas se hicieron evidentes, los Gobiernos estadounidense y europeo optaron por retirar a Rusia del sistema de transacciones internacionales SWIFT, denegar a los principales bancos rusos las relaciones de corresponsalía bancaria³⁵ y congelar los activos del banco central ruso. Se trata de medidas sin precedentes adoptadas contra una economía del G20 y uno de los principales exportadores de combustibles fósiles. De hecho, han hundido el rublo en los mercados de divisas.³⁶ El banco central ruso respondió con una fuerte subida de los tipos de interés, que tendrá efectos devastadores en la población rusa³⁷ y amenaza con sumir aún más a la economía en una recesión prolongada.³⁸ Sin

³⁰ Marcos, Coral Murphy 2022, "Oil prices fall below \$100 a barrel as China's Covid-19 outbreak threatens demand.", *The New York Times*: <https://www.nytimes.com/2022/03/15/business/oil-prices-china.html>

³¹ Jadhav, Rajendra, Nupur Anand y Aftab Ahmed 2022, "India explores setting up rupee trade accounts with Russia to soften sanctions blow.", *Reuters*: <https://www.reuters.com/world/india/india-explores-setting-up-rupee-trade-accounts-with-russia-soften-sanctions-blow-2022-02-25/>

³² Sin duda, se trata de una afirmación engañosa. Véase más arriba.

³³ Los dólares siguen dominando los pagos internacionales y las reservas de divisas fiduciarias, pero esto indica una fragmentación del capitalismo mundial más que una hegemonía imperial definitiva. Roberts, Michael 2021, "The relative decline of US imperialism", *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2021/08/17/the-relative-decline-of-us-imperialism/> y Roberts, Michael 2022, "The end of dollar dominance?", *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2022/03/30/the-end-of-dollar-dominance/>

³⁴ "Russia looks to Chinese financial plumbing to keep money flowing"; Bhusari y Nikoladze, "Russia and China: Partners in Dedollarization"

³⁵ Tooze, Adam 2022, "About those sanctions: SWIFT, correspondent banking, and the GL 8 energy carve-our.", *Chartbook*: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-86-about-those-sanctions?s=r>

³⁶ Tooze, Adam 2022, "Russia's financial meltdown and the global dollar system.", *Chartbook*: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-89-russias-financial-meltdown?s=r>

³⁷ Roufos, Pavlos 2022, "Solidarity With Ukraine Doesn't Mean Calling for More War.", *Jacobin*: <https://jacobin.com/2022/03/solidarity-ukraine-eu-us-warmongering-sanctions-putin-invasion>

³⁸ Roberts, "Russia: from sanctions to slump?"

acceso a sus reservas de divisas, que de otro modo ayudarían a compensar la devaluación de su moneda, el gobierno ruso parece estar bloqueando la salida de los inversores extranjeros y obligándoles a comprar rublos. Ahora, por primera vez desde 1998, parece inminente un impago de la deuda soberana rusa.³⁹ Putin resurgió de las cenizas de la última crisis de la deuda. Cómo capeará ésta sigue siendo una incógnita.

Independientemente de las medidas paliativas que puedan adoptar el gobierno y el banco central, no deben pasarse por alto los efectos calamitosos para la economía *global*. Dado que la mayoría de los ingresos de exportación de Rusia proceden del petróleo y el gas, la mayor parte de sus reservas de divisas son petrodólares, que están muy integrados en los mercados y servicios financieros.⁴⁰ Las sanciones contra el banco central ruso pueden amenazar con una reacción en cadena a escala mundial, en particular para los bancos europeos, que poseen reservas de petrodólares que ahora son objeto de sanción. Todo esto significa que, precisamente porque sigue siendo indiscutible como moneda mundial, el dólar está experimentando una gran presión de demanda. Este es un tema recurrente durante casi todas las crisis económicas del último siglo: el dólar gana fuerza como moneda de reserva segura.⁴¹

Todo esto se produce en un momento en que la Reserva Federal – el único emisor soberano de dólares estadounidenses – planea restringir la oferta de divisas subiendo los tipos de interés. La inflación, engendrada por la cadena de suministro y la escasez de mano de obra endémica de la pandemia, ha dejado a la Reserva Federal con pocas opciones para contrarrestar la inflación, aparte de restringir la circulación de dólares. Con la actual crisis en Ucrania, la demanda de dólares parece coincidir con el empeoramiento de la inflación.⁴² Por el lado de la oferta, la guerra también está causando estragos en la tenue recuperación de la industria naviera, perturbando aún más las cadenas de suministro y elevando los costes laborales, ya que los marinos ucranianos y rusos constituyen una parte importante de la mano de obra y las

³⁹ Elena Vizcaino, Maria 2022, "Morgan Stanley Says Russia's Set for Venezuela-Style Default.", *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-03-07/morgan-stanley-sees-russia-set-for-venezuela-style-debt-default>

⁴⁰ Tooze, "Russia's financial meltdown"

⁴¹ Roberts, Michael 2022, "The end of dollar dominance?", *The Next Recession Blog*: <https://wordpress.com/typo/?subdomain=thenextre-cession>

⁴² Timiraos, Nick 2022, "Russia-Ukraine War Risks Putting Fed in Bigger Bind.", *The Wall Street Journal*: <https://www.wsj.com/articles/russia-ukraine-war-risks-putting-fed-in-bigger-bind-11646066724>

tripulaciones.⁴³ No está claro cómo planea la Reserva Federal sortear este aparente catch-22.⁴⁴ Un efecto de los límites actuales puede ser la mayor especulación con las criptodivisas como moneda de reserva y para su uso en transacciones internacionales.⁴⁵ La criptomoneda, como otros vehículos especulativos, es muy volátil.⁴⁶ Cualquiera que sea el “alivio” que esto proporcione al sistema monetario internacional denominado en dólares, es probable que sea insignificante.

⁴³ Oanh Ha, K, Ann Koh, Devika Krishna Kumar, y Verity Ratcliffe 2022, “War in Ukraine Puts Shipping’s Recovery in Jeopardy.”, *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-03-10/war-in-ukraine-puts-shipping-s-tentative-recovery-in-jeopardy>

⁴⁴ Tooze, “Russia’s financial meltdown”

⁴⁵ Machael, Tanya 2022, “Bitcoin jumps 10% after Treasury imposes new sanctions against Russian central bank.”, *CNBC*: <https://www.cnbc.com/2022/02/28/bitcoin-jumps-8percent-after-treasury-imposes-new-sanctions-against-russian-central-bank.html>

⁴⁶ Roberts, Michael 2021, “Financial fiction part two: the new ones (SPACs, NFTs, cryptocurrencies).”, *The Next Recession Blog*: <https://thenextrecession.wordpress.com/2021/04/09/financial-fiction-part-two-the-new-ones-spacs-nfts-cryptocurrencies/>

LUCHAS CONTRA LA INFLACIÓN

Para los numerosos países de África, Oriente Medio y Asia Central que dependen de las importaciones,¹ las presiones inflacionistas son especialmente graves. Combinadas, las exportaciones de trigo ruso y ucraniano son vitales para los inventarios de trigo y el mantenimiento de los precios de los alimentos en estas regiones,² ya que el precio del trigo alcanza un máximo histórico. Incluso antes de la pandemia, gran parte del África subsahariana, Oriente Medio, Asia central y meridional, Sudamérica y la región ecuatorial en general habían estado expuestas a la inflación de los precios de los alimentos.³ Inmisericordes durante décadas bajo las presiones combinadas de la despeasantización y la desindustrialización, una proporción cada vez mayor de los desposeídos se ha visto atrapada por la membrana que separa la economía formal de la tierra.⁴ Asfixiado por el estancamiento de la inversión y una elevada composición orgánica del capital, el empleo industrial ha sido incapaz de absorber esta proletarianización masiva.⁵ Para sobrevivir, la creciente población excedente se ve empujada a la “economía informal”, que constituye más del 60% de la mano de obra

¹ Tooze, Adam 2022, “‘So like us’ – Africa and the Russo-Ukrainian war.”, *Chartbook*: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-92-so-like-us-africa-and?s=r>

² Terazono, Emiko 2022, “Food crisis looms as Ukrainian wheat shipments grind to halt.”, *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/457ba29e-f29b-4677-b69e-a6e5b973cad6>

³ Arab Reform Initiative 2022, “The impact of the Ukraine war on the Arab region: Food insecurity in an already vulnerable context.”, *Arab Reform Initiative*: <https://www.arab-reform.net/publication/the-impact-of-the-ukraine-war-on-the-arab-region-food-insecurity-in-an-already-vulnerable-context/>

⁴ Marx llamó a esta tendencia hacia la inmiseración y una creciente población excedente la “Ley General de la Acumulación Capitalista”. Véase Marx, *El Capital*:

“Cuanto mayor es la riqueza social, el capital en funcionamiento, la extensión y la energía de su crecimiento y, por tanto, también cuanto mayor es la masa absoluta del proletariado y la productividad de su trabajo, mayor es el ejército industrial de reserva. Las mismas causas que desarrollan el poder expansivo del capital, desarrollan también la fuerza de trabajo a su disposición. La masa relativa del ejército industrial de reserva aumenta, pues, con la energía potencial de la riqueza. Pero cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército de trabajo activo, mayor es la masa de una población excedente consolidada, cuya miseria es inversamente proporcional a la cantidad de tortura que tiene que sufrir en forma de trabajo. Cuanto más amplios sean, por último, los sectores pauperizados de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, mayor será el pauperismo oficial. *Esta es la ley general absoluta de la acumulación capitalista...* Acumulación de riqueza en un polo es, por tanto, al mismo tiempo acumulación de miseria, tormento del trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto”. (798–799)

⁵ El crecimiento de los excedentes relativos de población es otro resultado de las “transiciones tardías” descritas anteriormente. Esto ha sido especialmente agudo desde el comienzo de la Larga Crisis.

mundial.⁶ La estructura de la informalidad – casual, no regulada y a menudo ilícita, no asalariada y directamente coaccionada – promete una vida de mera subsistencia – una vida sin trabajo⁷ – a estos 2.000 millones de trabajadores. Esta disminución del poder adquisitivo, emparejada con las persistentes crisis sociales, ecológicas y climáticas de la última década – *todas* ellas endógenas a las relaciones capitalistas de producción – ha conducido efectivamente a una *racionalización* de la inflación, el hambre y la inanición en todo el mundo.⁸

La inflación mundial de los productos básicos necesarios ya ha provocado una oleada de rebeliones. Estas luchas por la circulación giran en torno a los *precios*.⁹ El levantamiento de 2020 en Bielorrusia, desencadenado por la disputada reelección de Alexander Lukashenko, se vio acosado por una década de austeridad estatal, estancamiento de los salarios e inflación de los productos básicos.¹⁰ Esta estricta gestión de la crisis económica se exacerbó en 2020, cuando el aumento del coste de los servicios médicos en medio de la pandemia de coronavirus incrementó el antagonismo hacia el Estado.¹¹ El desmoronado gobierno de Lukashenko se mantuvo unido con el apoyo de la intervención rusa y la represión generalizada.¹² Hace tan sólo unos meses, en Kazajstán, una revuelta y una huelga masiva fueron provocadas por el gobierno, que duplicó los precios del combustible¹³ – lo que se presentó a los proletarios como una subida general del coste de la vida. Las protestas comenzaron en Zhanaozen, en el centro de los yacimientos petrolíferos y la industria extractiva de Kazajstán, antes de extenderse a Aktau y la capital, Almaty. Rusia y Kazajstán son importantes socios

⁶ Deléchat, Corinne y Leandro Medina 2020, “What is the Informal Economy?”, *International Monetary Fund*: <https://www.imf.org/Publications/fandd/issues/2020/12/what-is-the-informal-economy-basics>

⁷ Denning, Michael 2010, “Wageless Life.”, *New Left Review* 66, págs. 79–97.

⁸ Para una explicación detallada de la contradicción entre el aumento de la productividad agrícola y el aumento del hambre y la inseguridad alimentaria, véase Eisenberg, Nathan 2002, “Hunger Regime.”, *Cosmonaut Magazine*: <https://cosmonautmag.com/2022/01/hunger-regime/>; véase también Cleaver, “Food, Famine, and International Crisis”

⁹ Para una buena visión general en el contexto de la crisis climática, véase Prole Wave 2019, “Prole Wave: climate change, circulation struggles & the communist horizon.”

¹⁰ Booska, Katherine 2020, “Trauma Such as Thin in Peacetime: The Story of the 2020 Belarusian Protests.”, *Berkeley Political Review*: <https://bpr.berkeley.edu/2021/04/21/trauma-such-as-this-in-peacetime-the-story-of-the-2020-belarusian-protests/>

¹¹ ABC Belarus 2020, “How did the Belarusians come to rebellion against the dictatorship.”, *Libcom*: <https://libcom.org/article/how-did-belarusians-come-rebellion-against-dictatorship>

¹² Enough14, “If only there was no war.”, *Enough14*: <https://enoughisenough14.org/2022/02/14/if-only-there-was-no-war/>

¹³ Communia 2022, “Protests in Kazakhstan: 5 Clues To Understand What’s Going On.”, *Communia*: <https://en.communia.blog/protests-in-kazakhstan/>

comerciales y comparten infraestructuras de petróleo y gas natural en la región del Mar Caspio. Gran parte del petróleo y el gas natural de Kazajstán se exporta, refina y/o distribuye a través de Rusia.¹⁴ Por tanto, para Rusia es crucial mantener el orden en la región.¹⁵

Ya es habitual afirmar que el aumento de los precios de los alimentos fue uno de los principales detonantes de la Primavera Árabe.¹⁶ En 2010, graves sequías mermaron el rendimiento de los cereales en Rusia y Ucrania, haciendo subir los precios mundiales de los productos básicos. A nivel regional, el Norte de África y Oriente Medio son los principales importadores de alimentos y extremadamente vulnerables a las fluctuaciones de precios. 12 años después, cuando el índice mundial de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) alcanza niveles sin precedentes, los gobiernos y las organizaciones internacionales son plenamente conscientes del potencial explosivo de los disturbios, invocando el espectro de las “revueltas por los alimentos”¹⁷ o una próxima “Intifada del Pan”.¹⁸ No carece de fundamento. Las luchas contra la inflación se han extendido por todo el mundo en las últimas semanas. En Yemen, donde

¹⁴ EIA 2019, “Background Reference: Kazakhstan.” *US Energy Information Administration*: https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Kazakhstan/background.htm

¹⁵ Enough14 2022, “Colonialism of the twenty-first century [Kazakhstan].”, *Enough14*: <https://enoughisenough14.org/2022/01/09/colonialism-of-the-twenty-first-century-kazakhstan/>

¹⁶ Bayar, Asef 2015, “Plebeians of the Arab Spring.”, *Current Anthropology* 56(11): S33–S43. Para el análisis de la relación entre la abyección de los pobres y la constitución de los “no-movimientos” de revuelta contemporáneos, véase Bayat, Asef 2013, *Life As Politics: How Ordinary People Changed the Middle East*, Stanford University Press; Bayat, Asef, *Revolution without Revolutionaries: Making Sense of the Arab Spring*, Stanford University Press.

¹⁷ El secretario general de la ONU, António Guterres, ha señalado concretamente que “los precios de los cereales ya han superado a los del inicio de la Primavera Árabe y los disturbios alimentarios de 2007–2008”. Véase Hatcher, Matthew 2022, “La guerra de Rusia contra Ucrania pone en riesgo el ‘colapso del sistema alimentario mundial’, dice el jefe de la ONU”. *Truthout*: <https://truthout.org/articles/russias-war-on-ukraine-risks-meltdown-of-global-food-system-un-chief-says/>

¹⁸ Los disturbios del pan o “Intifada del Pan” de 1977 estallaron en las principales ciudades de Egipto tras la eliminación de las subvenciones a los alimentos básicos ordenada por el FMI y el Banco Mundial. En respuesta, el gobierno egipcio fijó el precio del pan para sofocar los disturbios. Egipto, el mayor importador mundial de trigo, está muy expuesto a la volatilidad de los mercados mundiales, especialmente tras su integración financiera a través de programas de ajuste estructural. En las secuelas de la actual guerra de Ucrania, el gobierno ha vuelto a fijar el precio del pan por primera vez desde la “Intifada del Pan”, mientras los egipcios siguen experimentando niveles récord de inflación en medio de una de las peores crisis económicas de la historia del país. Otra intifada puede estar agitándose bajo el hambre y la miseria de la vida cotidiana. Véase El Aasar, Nihal. 2022. “‘Bread, freedom, social justice’: How Egypt’s Economic crisis could trigger unrest.”, *The New Arab*: <https://www.newarab.com/analysis/bread-freedom-social-justice-egypts-economic-crisis>

millones de personas han estado luchando contra la hambruna con escasa preocupación internacional sostenida, se anuncia el carácter racial de la contradicción capitalista. Ha habido protestas masivas contra las crisis de combustible, alimentos y medicinas, productos del bloqueo y la guerra dirigidos por Arabia Saudí que ahora se han visto exacerbados por la guerra en Ucrania.¹⁹ Camioneros, agricultores y pescadores de toda Europa han protestado contra el aumento de los precios del combustible, incluso en Argentina, Portugal, Turquía, España, Italia, Grecia, Francia, Alemania, República Checa y el Reino Unido. En algunos casos, construyeron barricadas para bloquear carreteras e interrumpir la distribución de productos básicos. España desplegó 23.000 policías para reprimir las huelgas. Los sindicatos de Panamá, importador neto de combustible, han salido a la calle para exigir aumentos salariales que compensen la inflación. En Indonesia estallan protestas estudiantiles ante los rumores de retraso de las elecciones presidenciales y el aumento del precio del aceite de cocina. En Albania se han producido protestas antigubernamentales masivas, a pesar de la promesa del gobierno de controlar los precios y reducir los impuestos. En Pakistán, los elevados y onerosos niveles de inflación y el malestar económico derrocaron al primer ministro Imran Khan. Gran parte de Oriente Medio y el Norte de África dependen de las importaciones de trigo y aceite de cocina rusos y ucranianos. En Irak, Sudán y Túnez han estallado crisis políticas y económicas, y los países se enfrentan a la inseguridad alimentaria y al hambre generalizada. Las protestas estallan en todo el mundo en respuesta al aumento del precio del pan. Para el régimen gerencial del capital, cada día parece traer un creciente temor y presentimiento de una “nueva Primavera Árabe”.²⁰

¹⁹ People Dispatch 2022, “Thousands protest across Yemen Denouncing fuel crisis induced by Saudi-led blockade.”, *People Dispatch*: <https://peoplesdispatch.org/2022/03/09/thousands-protest-across-yemen-denouncing-fuel-crisis-induced-by-saudi-led-blockade/>

²⁰ Reuters 2022, “Truckers in Argentina end protest that threatened grains transport.”, *Reuters*: <https://www.reuters.com/world/americas/truckers-argentina-end-protest-that-threatened-grains-transport-ministry-2022-04-15/>; Guillen, Santiago y Alex Lantier 2022, “Spanish truckers mount nationwide strike against rising fuel prices.”, *World Socialist Web Site*: <https://www.wsws.org/en/articles/2022/03/15/truc-m15.html>; Soto, Alonso 2022, “Spanish Truckers Disrupt Food Supplies to Protest Fuel Prices.”, *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-03-17/spanish-truckers-disrupt-food-supplies-to-protest-fuel-prices>; A. P. 2022, “Albanian protesters blame government for price hikes.”, *Seattle Times*: <https://www.seattletimes.com/business/thousands-of-albanians-protest-price-hike-accuse-govt/>; Nouri, Bamo 2022, “Iraq food protests against spiralling prices echo early stages of the Arab Spring.”, *The Conversation*: <https://theconversation.com/iraq-food-protests-against-spiralling-prices-echo-early-stages-of-the-arab-spring-179145>; Well, Deutsche 2022, “A new Arab Spring, thanks to the Ukraine war?”, *The Indian Express*: <https://indianexpress.com/article/world/ukraine-war-bread-prices-middle-east-arab-spring-7825864/>; TPN 2022, “Drivers protest against fuel price hikes.”, *The Portugal News*:

Quizás las lecciones objetivas más decisivas se han materializado en Sri Lanka y Perú.²¹ En Sri Lanka, el Gobierno anunció importantes reformas fiscales en 2019, que redujeron la base impositiva y el impuesto sobre el valor añadido, dejando al Estado en una situación precaria para hacer frente a los pagos de su deuda soberana. Fuertemente dependiente de las importaciones, Sri Lanka obtiene gran parte de sus ingresos del turismo, un mercado que fue eviscerado tras los cierres cibernéticos y las restricciones a los viajes. El gobierno ha intentado hacer frente a los reembolsos programados de bonos denominados en dólares a pesar de su muy limitada capacidad para generar ingresos. Esto agotó rápidamente sus reservas de divisas. Sri Lanka había estado al borde del impago de la deuda durante meses, pero finalmente suspendió los pagos el 12 de abril. Ahora, con la inflación de los precios de los alimentos y el combustible, el gobierno es incapaz de pagar las importaciones básicas. La aguda escasez de combustible ha disparado los precios y provocado apagones, sumiendo al país en su peor crisis económica en 73 años. La población se ha quedado sin acceso a suministros básicos, medicinas y combustible para cocinar. El descontento y los

<https://www.theportugalsnews.com/news/2022-03-14/drivers-protest-against-fuel-price-hikes/65789>; A. P. 2022, "Rising fuel prices spark unrest in parts of Europe.", *CBC*: <https://www.cbc.ca/news/world/high-energy-prices-protests-unrest-europe-france-greece-spain-1.6390030>; TeleSUR 2022, "Panamanian Trade Unions Protest Against Fuels & Food Price Rise.", *TeleSUR English*: <https://www.telesurenglish.net/news/Panamanian-Trade-Unions-Protest-Against-Fuels--Food-Price-Rise-20220318-0013.html>; A. P. 2022, "Indonesian police fire tear gas as students protest against rumoured delay of 2024 election.", *South China Morning Post*: https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/3173875/indonesian-police-fire-tear-gas-students-protest-against?module=perpetual_scroll_0&pgtype=article&campaign=3173875; WSWS 2022, "Workers Struggles: Europe, Middle East & Africa.", *World Socialist Web Site*: <https://www.wsws.org/en/articles/2022/03/17/wkrs-m17.html>; Kantouris, Costas y Derek Gatopoulos 2022, "Greek farm protests are a sign of Europe's inflation anxiety.", *AP News*: <https://apnews.com/article/business-lifestyle-europe-greece-prices-38e508732b2d69f9acc8a318b77a2836>; Marks, Simon 2022, "Ukraine War Combines With Coup to Leave Half of Sudan Hungry.", *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-03-15/ukraine-war-combines-with-coup-to-leave-half-of-sudan-hungry>; Sguazzin, Antony y Gordon Bell 2022, "Next Africa: The Continent Pays the Price of a European War.", *Bloomberg*: <https://www.bloomberg.com/news/newsletters/2022-03-18/next-africa-the-continent-pays-the-price-of-a-european-war>; York, Geoffrey 2022, "Higher food prices caused by Ukraine war spark protests, instability in some countries.", *The Globe and Mail*: <https://www.theglobeandmail.com/world/article-higher-prices-spark-protests-and-instability-in-fallout-from-ukraine/>; Horowitz, Julia 2022, "From Pakistan to Peru, soaring food and fuel prices are tipping countries over the edge.", *CNN Business*: <https://edition.cnn.com/2022/04/09/business/food-fuel-prices-political-instability/index.html>; Lynch, David J. 2022, "Tunisia among countries seeing major economic consequences from war in Ukraine.", *The Washington Post*: <https://www.washingtonpost.com/business/2022/04/14/ukraine-war-economic-impact-tunisia/>

²¹ Chicago86 2022, "Copri fuoco in Sri Lanka e Perú." *Chicago86*: <https://www.chicago86.org/lotte-in-corso/americhe/peru/1391-copri-fuoco-in-sri-lanka-e-peru>

disturbios han aumentado. Los insurgentes intentaron asaltar la casa del presidente Gotabaya Rajapaksa, incendiando vehículos policiales y militares cercanos, lo que provocó una violenta represión policial y el toque de queda. China e India, principales socios importadores y acreedores de Sri Lanka, han ampliado sus líneas de crédito en un intento frustrado de apuntalar lo que para ellos es un importante “mercado emergente”.²²

Los líderes políticos de la “nueva marea rosa”, representada en las recientes victorias electorales de la “izquierda” en todo México, Centroamérica y Sudamérica, no han tardado en revelar su incapacidad para gestionar la crisis. El presidente socialdemócrata chileno, Gabriel Boric, antiguo dirigente estudiantil, desató la policía antidisturbios en Santiago para sofocar las protestas estudiantiles que exigían un aumento de los estipendios alimentarios.²³ Para el gobierno de Perú, la situación es aún más grave. El gobierno de Pedro Castillo, antiguo maestro de escuela, líder sindical y candidato del partido “marxista” Perú Libre, ha luchado para reprimir las protestas masivas por el aumento de los costes del combustible, los fertilizantes y los alimentos. A pesar de los toques de queda y las prosaicas muestras de violencia policial, la generalización de la revuelta, la destrucción de propiedades, los bloqueos y los saqueos han hecho que las circunstancias sean temporalmente ingobernables.²⁴ Esto, a su vez, ha despertado la enemistad de la extrema derecha y el conspiracionismo antiindígena.²⁵ Durante la actual huelga de camioneros, los habitantes de Villacuri

²² Cornish, Chloe 2022, “Police fire tear gas at Sri Lankans protesting over economic crisis.”, *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/5ea5663c-f304-40c0-a03d-940948af7f3b>; Stubington, Tommy y Benjamin Parkin 2022, “Sri Lanka on brink of sovereign bond default, warn investors.”, *Financial Times*: <https://www.ft.com/content/09e1159f-9c45-4379-b862-98cb5e30a4da>; Dillon, Amrit 2022, “Sri Lanka: 50 injured as protesters try to storm president’s house amid economic crisis.”, *The Guardian*: <https://www.theguardian.com/world/2022/apr/01/sri-lanka-protesters-try-to-storm-presidents-house-as-economic-crisis-deepens>; Ellis-Petersen, Hannah 2022, “Milk sachets, chicken, fuel: basic slip out of reach for Sri Lankans as economic crisis bites.”, *The Guardian*: <https://www.theguardian.com/world/2022/mar/02/milk-sachets-chicken-fuel-basics-slip-out-of-reach-for-sri-lankans-as-economic-crisis-bites>; “Sri Lanka’s default could be the first of many.”, *The Economist*: <https://www.economist.com/finance-and-economics/2022/04/16/sri-lankas-default-could-be-the-first-of-many>

²³ Villegas, Alexander 2022, “Chilean students protest in capital in early test for President Boric.”, *The Guardian*: <https://www.reuters.com/world/americas/chilean-students-protest-capital-early-test-president-boric-2022-03-25/>

²⁴ Collins, Dan 2022, “Peru president at bay as fuel and fertiliser prices detonate political crisis.”, *Reuters*: <https://www.theguardian.com/world/2022/apr/06/peru-president-pedro-castillo-fuel-fertiliser-protests>

²⁵ Taj, Mitra 2022, “Peru Lifts Curfew That Shut Down Capital to Curb Protests Over Fuel Prices.”, *The New York Times*: <https://www.nytimes.com/2022/04/05/world/americas/peru-protests-emergency-curfew.html>

bloquearon la carretera Panamericana, un corredor comercial esencial en Sudamérica, e intentaron tomar una comisaría de policía, lo que llevó al gobierno a desplegar el ejército.²⁶

La economía peruana está anclada en la minería y la exportación de minerales. Mientras el capital extractivo y rentista se beneficia de los altos precios actuales del mercado, las presiones inflacionistas y la devastación ecológica local han llevado a las comunidades andinas circundantes a paralizar la producción de cobre del país, su principal exportación. Los bloqueos han afectado al turismo y las huelgas agrarias amenazan la producción agrícola, segundo producto de exportación de Perú. El gobierno de izquierdas, tambaleándose por la detención económica, ha declarado de nuevo el estado de emergencia.²⁷

La ahora banal y omnipresente incapacidad para gestionar y coordinar una respuesta a la crisis, en la que las medidas represivas y punitivas ocupan el centro del escenario mientras retrocede la actividad económica productiva, delata la debilidad fundamental del Estado y su dependencia hostil de la reproducción capitalista racializada.²⁸

En la actualidad, muchas de las tácticas desplegadas son formas comunes de lucha por la circulación. Esto indica simplemente la muda compulsión de una economía política en declive crónico, a medida que el capital pivota hacia la esfera de la circulación para mantener la rentabilidad y el volumen de negocio. Rara vez esto revela mucho de la constitución social o política de la lucha,²⁹ a pesar de la propensión de algunos a sacar tales conclusiones partidistas de una pura obsesión por el estilo y

²⁶ Reuters 2022, "Deadly protests in Peru as people take to streets over high costs, inflation.", *NBC News*: <https://www.nbcnews.com/news/latino/deadly-protests-peru-people-take-streets-high-costs-inflation-rcna23591>; "Panamericana Sur: manifestantes intentaron tomar comisaría Villacuri y retuvieron a dos policías.", *Gestión*: <https://gestion.pe/peru/ica-panamericana-sur-reportan-que-manifestantes-intentaron-tomar-comisaria-villacuri-y-retuvieron-a-dos-policias-rmmn-noticia/>

²⁷ Rochabrun, Marcelo y Carolina Pulice 2022, "Peru declares state of emergency to restore copper production at Cuajone mine.", *Reuters*: <https://www.reuters.com/world/americas/peru-declares-state-emergency-restore-copper-production-cuajone-mine-2022-04-20/>; Aleyne Palacios 2022, "Region paralyzed and farmers' protests is being prepared in Peru.", *Prensa Latina*: <https://www.plenglish.com/news/2022/04/18/region-paralyzed-and-farmers-protest-is-being-prepared-in-peru/>

²⁸ Refiriéndose a la gestión temprana de la pandemia, Chuang escribe: "Podemos tomar esto de dos maneras: en primer lugar, como una lección sobre la debilidad subyacente en los bordes duros del poder estatal, y en segundo lugar, como una advertencia sobre la amenaza que todavía suponen las respuestas locales descoordinadas e irracionales cuando la maquinaria estatal central se ve desbordada". Véase Chuang, "Social Contagion."

²⁹ Prueba de ello son los recientes llamados "convoyes de la libertad".

la forma, como si la revuelta social fuera simplemente una cuestión de mimetismo o contagio.³⁰ Bloqueos, revueltas, ocupaciones: estos son atisbos de los movimientos tectónicos y diluvianos del capital – la retirada de la industria, la expansión logística, la destrucción ecológica, la recomposición y fragmentación de clases, la informalidad y la criminalidad, la gestión del excedente y la violencia racializada y de género. Desvinculada de estas condiciones rudimentarias, la teoría – ya sea insurreccional, anarquista o comunista – no puede hacer mucho más que hipostasiar la insurrección venidera. No puede ofrecer alivio material.

³⁰ La tendencia aquí señalada se ha vuelto sorprendentemente omnipresente entre las corrientes de la “ultraizquierda” asociadas o influidas por “El Comité Invisible”. En el mundo anglófono, esto está quizás mejor representado en muchas publicaciones de *Ill Will Editions*. Por ejemplo, Wohlleben, Adrian 2021, “Memes Without End.” *Ill Will Editions*: <https://illwill.com/memes-without-end>

DESCOMPOSICIÓN Y MEDIDAS COMUNISTAS

En el precipicio de semejante angustia económica mundial, es crucial no confundir el bosque con los árboles. En última instancia, las sanciones son una forma de arte de gobernar dirigida a instancias del capital global. La inmiseración y abyección de poblaciones enteras, fundamentalmente proletarios racializados, es el coste de la competencia por el control de los flujos de valor a través del terreno “geopolítico”.¹ Ya sea en Rusia o en Ucrania, el colapso económico fragmenta aún más las relaciones de clase y fomenta la animadversión racializada y nacionalista que, paradójicamente, moviliza una forma de “lucha antifascista” o “desnazificación”.²

Como ya se ha señalado, las perspectivas económicas de la industria ucraniana han sido sombrías durante décadas. Rusia, aunque con una base económica mucho más sólida, también atravesó una década de estancamiento antes de la guerra. En este contexto, la construcción y afirmación de la identidad de clase a la que se aspira, ya sea clase media o “clase obrera”, sólo puede lograrse mediante la negación de los elementos “peligrosos”³ del proletariado y de la población excedente que necesariamente lo constituye – el llamado “lumpen” que acecha a la clase obrera y que se percibe como una fuerza contrarrevolucionaria. Por un lado, la tendencia a la crisis secular del capitalismo empuja a franjas cada vez mayores de la población a la “lumpenización”. Por otro, la clase en su conjunto sufre una descomposición. El resultado es que mientras la inmiseración aumenta su amplitud y profundidad, el declive de la clase en abstracto se expresa como una mayor fragmentación de la clase en concreto. Construir una identidad de clase nacional coherente contra este declive es abyectar al lumpen en sus formas racializadas y de género.

La violencia racial y de género que impregna el populismo ucraniano y ruso⁴ y la creciente crisis fronteriza y de refugiados son un ejemplo de ello. En comparación con el resto de Europa, la economía ucraniana es pequeña y lenta. Esto ha hecho que la educación universitaria sea relativamente asequible y accesible para los estudiantes no europeos que buscan entrar en los mercados laborales europeos, especialmente los

¹ Véase Roufos, “Solidarity with Ukraine”

² Liaisons, “A Very Long Winter.”; véase También Golinkin, Lev 2019, “Neo-Nazis and the Far Right Are On the March in Ukraine.”, *The Nation*: <https://www.thenation.com/article/politics/neo-nazis-far-right-ukraine/>

³ Véase Endnotes, “The Construction of the Worker’s Movement.”

⁴ Liaisons, “A Very Long Winter”; Praleski, “Addressing Russian Propaganda.”; Golinkin, “Neo-Nazis”

inmigrantes africanos e indios.⁵ En el momento de escribir estas líneas, casi 5 millones de personas han huido⁶ o están en proceso de huir de Ucrania. Los refugiados africanos y asiáticos, que quedan fuera del marco blanco del “merecimiento”, están siendo objeto de una violencia racializada en la frontera.⁷

En todo caso, esto ayuda a demostrar que, en condiciones de la larga caída de la acumulación, como la reproducción sistémica del capital se ha desacoplado de la reproducción de la fuerza de trabajo,⁸ la lucha contra el capital sólo puede tomar la forma de una lucha contra la reproducción de la condición proletaria – en otras palabras, la auto-abolición del proletariado.⁹ Esto parece presentar un límite que impide que las diversas iteraciones del populismo nacionalista estallen en una insurrección generalizada.¹⁰

En la escena internacional, las protestas contra la invasión parecen limitadas por el momento por las tácticas masivas de manifestación no violenta, incluso dentro de Rusia, lo que ha reforzado el posicionamiento liberal contra la administración de Putin.¹¹ Ha habido algunos informes dispersos de incendios provocados y sabotajes rusos¹² y algunos casos de trabajadores portuarios, como en el Reino Unido, Estados

⁵ Ali, Soraya 2022, “Ukraine: Why so many African and Indian students were in the country.”, *BBC*: <https://www.bbc.com/news/world-africa-60603226>

⁶ UNHRC 2022, “Refugees fleeing Ukraine (since 24 February 2022)”, *Operational Data Portal: Ukraine Refugees Situation*: <https://data2.unhcr.org/en/situations/ukraine>. Nótese que esto no incluye a los más de 7 millones de desplazados internos en Ucrania.

⁷ Waldie, Paul y Geoffrey York 2022, “Africans and Asians fleeing Ukraine subjected to racial discrimination by border guards.”, *The Globe and Mail*: <https://www.theglobeandmail.com/world/article-africans-and-asians-fleeing-ukraine-subjected-to-racial-discrimination/>

⁸ Para una explicación de este proceso, véanse Endnotes 2010, “Crisis en la relación de clase”, *Miseria y forma-valor*, Extáticas (eds.), 2022. En inglés, “Crisis in the Class Relation.”, *Misery and the Value-form*.

⁹ Proletarios Revolucionarios 2020, “The self-abolition of the proletariat as the end of the capitalist world.”, *Malcontent Editions*: <https://malcontent.noblogs.org/post/2020/05/02/the-self-abolition-of-the-proletariat-as-the-end-of-the-capitalist-world-proletarios-revolucionarios/>

¹⁰ “No se puede ignorar la confusión que genera entre los sectores radicales, y frente a ello, es necesario defender los principios revolucionarios que señalan la naturaleza de la guerra en el contexto actual y la descomposición social en esa zona geográfica desde la caída de la URSS”. Véase Vamos Hacia la Vida, “Reflections on the ongoing capitalist butchery (Russia/Ukraine)”; Véase también Simon, “Ukraine 2022”

¹¹ Sin autor. 2022. “Russian’s Navalny calls Putin insane and urges anti-war protests”, *Reuters*: <https://www.reuters.com/world/europe/kremlin-critic-navalny-calls-daily-anti-war-protests-russia-2022-03-02/>

¹² Ha habido algunos informes de incendios provocados y sabotajes dirigidos contra centros de reclutamiento militar en Rusia. Véase Anonymous 2022, “El fin de la protesta pacífica”, *Abolition Media*: <https://abolitionmedia.noblogs.org/post/2022/03/31/the-end-of-peaceful-protest/>; Véase también este reciente informe sobre incendios provocados contra vehículos pertenecientes al Servicio Central de

Unidos, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Suecia e Italia, que se niegan a descargar cargamentos rusos o a cargar suministros militares destinados a Ucrania. Un modelo más crucial parece haber surgido en Bielorrusia, donde, según los informes, los trabajadores ferroviarios bloquearon y sabotearon equipos y líneas ferroviarias que conectaban Ucrania y Rusia.¹³

La resistencia ucraniana, aunque muy extendida, parece enfrentarse a límites similares a los de 2014 en cuanto a su composición y actividad.¹⁴ La desafección, el amotinamiento y la deserción¹⁵ se sumergen bajo la bandera de un frente popular con animadversión nacionalista y forma militarizada. Esta disolución social es la que sustenta la “unidad” política. No está claro cómo esta convergencia de represión policial, crisis económica y creciente desaliento podría empujar a estos movimientos más allá de los límites actuales hacia el terreno del antagonismo abierto contra el Estado y el capital, ya que la gente se verá obligada a tomar medidas más drásticas para garantizar su supervivencia.

En este terreno, que es la proliferación y generalización de las *medidas comunistas*, las formas y medios de lucha tienen como contenido histórico *potencial* la producción inmediata del comunismo.¹⁶ Pasar aquí significa enfrentarse al problema de la composición, que en lo concreto es un problema de descomposición, fragmentación y antagonismo de clase racializado.¹⁷

Inteligencia del Servicio Federal de Seguridad: Anonymous 2022, “Russia: Military cars on fire.”, *Anarchist Federation*: <https://www.anarchistfederation.net/russia-military-cars-on-fire/>

¹³ Jikhareva, Anna 2022, “Sanktionen von unten.”, *WOZ*: <https://www.woz.ch/blog/der-woz-blog-zum-ukrainekrieg/2022/03/22/sanktionen-von-unten>

¹⁴ Véase andrew 2022, “Letters from Ukraine: Part 1.”, *Endnotes Blog*: <https://endnotes.org.uk/posts/andrew-letters-from-ukraine-part-1>; andrew 2022, “Letters from Ukraine: Part 2.”, *Endnotes Blog*: <https://endnotes.org.uk/posts/andrew-letters-from-ukraine-part-2>; andrew 2022, “Letters from Ukraine: Part 3.”, *Endnotes Blog*: <https://endnotes.org.uk/posts/andrew-letters-from-ukraine-part-3>; Vamos Hacia la Vida, “Reflections on the ongoing capitalist butchery (Russia/Ukraine)”

¹⁵ Internationalist Perspective 2022, “Dont Fight For ‘Your Country’”, *Internationalist Perspective*: <https://internationalistperspective.org/dont-fight-for-your-country/>

¹⁶ de Mattis, Leon 2014, “Communist Measures: Thinking a Communist Horizon.”, *Sic 2*: <https://www.sicjournal.org/communist-measures-2/>

¹⁷ Cabe señalar que este antagonismo es profundamente asimétrico y se nutre de las historias materiales de los regímenes raciales de extracción de trabajo excedente y producción de valor. Como articuló enérgicamente Cedric Robinson, “El desarrollo, la organización y la expansión de la sociedad capitalista siguieron direcciones esencialmente raciales, y lo mismo hizo la ideología social. Como fuerza material, pues, cabía esperar que el racismo impregnara inevitablemente las estructuras sociales surgidas del capitalismo”. Robinson, Cedric 2000, *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition*. University of North Carolina Press. 9; La racialización es la concretización de la reproducción abstracta

Muchas cosas siguen siendo inciertas. Sin embargo, en el futuro inmediato, la crisis ucraniana seguirá exacerbando la inflación de los precios de la energía y los alimentos. La dispersión de la crisis por la economía mundial ya ha sido generalizada. Si estas ondas se convierten en olas, podemos esperar ver la propagación de disturbios y revueltas y luchas por los medios de supervivencia a medida que el coste de los productos básicos esenciales siga aumentando. Mientras tanto, la retirada masiva del mercado laboral sigue desgarrando las cadenas de valor a lo largo y ancho. A medida que los movimientos torpes del capital nos impulsan más hacia el reino de la catástrofe ecológica, las crisis recientes y sus ciclos de lucha concomitantes pueden ser meros ensayos generales de las conmociones y convulsiones que se avecinan. Sería prudente tener en cuenta que las perspectivas comunistas deben medirse por el contenido de estas luchas, así como por su forma. La revolución no se reduce a la guerra. De hecho, el estallido de la guerra expresa a menudo el punto límite o el fracaso de la revolución social, engullendo con ella sus condiciones de posibilidad.

de la relación capital-trabajo. Véase Hall, Stuart *et al.* 1978, *Policing the Crisis: Mugging, the State, and Law and Order*. MacMillian Press:

“La raza es la modalidad en que se vive la clase... El capital reproduce la clase en su conjunto, estructurada por la raza. Domina a la clase dividida, en parte, a través de las divisiones internas que tienen al ‘racismo’ como uno de sus efectos. Contiene e inhabilita a las organizaciones representativas de la clase confinándolas, en parte, a estrategias y luchas que son específicas de la raza, que no superan sus límites, sus barreras. A través de la raza sigue derrotando los intentos de construir, a nivel político, organizaciones que de hecho representen adecuadamente a la clase *en su conjunto* – es decir, que la representen *contra el capitalismo, contra el racismo*”. (394–395)

Véase también “El racismo... es la producción y explotación sancionada por el Estado y/o extralegal de la vulnerabilidad diferenciada por grupos a la muerte prematura”, Gilmore, Ruth Wilson 2007, *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis, and Opposition in Globalizing California*, University of California Press; “Racial Capitalism and Prison Abolition Zine”: <https://tiny.cc/zinelibrary>.

“El poder no viene más del cañón de una pistola que de las urnas. Ninguna revolución es pacífica, pero su dimensión ‘militar’ nunca es central. La cuestión no es si los proles deciden finalmente irrumpir en las armerías, sino si desencadenan lo que son: seres mercantilizados que ya no pueden ni quieren existir como mercancías, y cuya revuelta hace estallar la lógica capitalista. De esta ‘arma’ brotan barricadas y ametralladoras. Cuanto mayor sea el cambio en la vida social, menos armas se necesitarán y menos víctimas habrá. Una revolución comunista nunca se parecerá a una matanza: no por ningún principio no violento, sino porque la revolución subvierte más (soldados incluidos) de lo que realmente destruye.”¹

~ un grupo de estudio comunista

¹ Dauvé, “When Insurrection Die”



La “lucha anarquista” o la “intervención anarquista” contra el Estado, pura y simplemente, desplaza las relaciones de clase, raza, género y colonialidad en la dialéctica sistemática del capital. Lo que las situaciones de guerra iluminan, si no otra cosa, es que las posiciones “radicales” importan poco, si es que importan algo. Cuando la moralidad sustituye al análisis material, la teoría política se agarra a un clavo ardiendo.

¿Qué puede ofrecer la teoría comunista sobre la crisis y la guerra actuales?

1893